



✓
**E L M A E S T R O C O M O
FACILITADOR DEL PROCESO DE
APROPIACIÓN DE LA LENGUA
ORAL DE LOS ALUMNOS DE
EDUCACIÓN PRIMARIA**

PROPUESTA PEDAGÓGICA

**Que para obtener el título de
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

Presenta

MARCOS ANTONIO URDAPILLETA PÉREZ

**CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE
1996**

ENG 24 29A



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Ciudad del Carmen, Campeche, a 19 de junio de 1996

C. PROFR. MARCOS ANTONIO URDAPILLETA PEREZ
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa Propuesta Pedagógica, titulado

EL MAESTRO COMO FACILITADOR DEL PROCESO DE APROPIACION DE LA LENGUA ORAL DE LOS ALUMNOS DE EDUCACION PRIMARIA

presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

Atentamente



S. E. P.
Universidad Pedagógica
Nacional
DIRECCION
Unidad 042
Cd. del Carmen, Camp.

PROFR. WILLIAMS A. SOSA CELIS
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

"EL RESULTADO MAS VALIOSO DE TODA EDUCACION ES LOGRAR QUE HAGAMOS LAS COSAS QUE DEBEMOS HACER, A SU DEBIDO TIEMPO, SEA QUE NOS GUSTE O NO. ES LA PRIMERA LECCION QUE DEBIERA APRENDERSE. SIN EMBARGO, Y POR TEMPRANO QUE LA EDUCACION DE UN HOMBRE EMPIECE, QUIZA SEA LA ULTIMA LECCION QUE APRENDE PERFECTAMENTE".

THOMAS HUXLEY

NADA QUE VALGA LA PENA DE HACERSE PUEDE LOGRARSE EN EL CURSO DE UNA VIDA; POR LO TANTO, TENDRAN QUE SALVARSE GRACIAS A LA ESPERANZA. NADA DE LO QUE ES HERMOSO TIENE SENTIDO EN EL MOMENTO INMEDIATO; ENTONCES TENDRAN QUE SALVARSE POR LA FE. NADA DE LO QUE VALE LA PENA HACER PUEDE HACERSE SOLO, SINO QUE DEBE HACERSE EN COLABORACION CON OTROS; ENTONCES, DEBERAN SALVARSE POR EL AMOR.

REINHOLD NIEBUHR

DEDICATORIAS

A MIS FAMILIARES:

A QUIENES ADMIRO Y RESPETO, LOS CUALES
CON SU PACIENCIA Y COMPRESION ME AYUDARON
MUCHO A ALCANZAR EL OBJETIVO PROPUESTO, QUE
ERA EL DE OBTENER EN TODO MOMENTO UN MAYOR
MEJORAMIENTO PROFESIONAL.

QUIERO DEDICAR ESPECIAL AGRADECIMIENTO A MIS AMIGOS,
QUIENES CON ESPIRITU PROGRESISTA ME INDUJERON A EJERCI -
TARME Y FORMARME PROFESIONALMENTE DURANTE TODO EL PROCE -
SO EDUCATIVO, LO CUAL SE TRADUJO EN LA OBTENCION DE LA -
META PROPUESTA, SER:
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA.

I N D I C E

	Págs.
INTRODUCCION.....	7
1. FORMULACION DEL PROBLEMA.....	13
1.1. Presentación del problema.....	15
1.2. Delimitación del problema.....	17
1.3. Justificación.....	19
1.4. Objetivos.....	21
2. MARCO CONTEXTUAL.....	23
2.1. Antecedentes.....	24
2.2. Condiciones situacionales.....	31
3. MARCO TEORICO.....	36
4. ANALISIS INTERPRETATIVO.....	68
5. PROPUESTA PEDAGOGICA.....	75
CONCLUSIONES.....	94
BIBLIOGRAFIA.....	99

INTRODUCCION

La elaboración de este trabajo, nace a raíz de la inquietud de poder analizar y reflexionar sobre las deficiencias y limitaciones que se presentan en algunos niños, con respecto al uso del lenguaje oral en la escuela primaria. Por este motivo fue necesario plantear la formulación de una problemática que conllevara a establecer el estudio del mismo en forma sistemática, así como determinar el proceso educativo que se desarrolla en cada uno de los contextos escolares y que de una u otra forma, según los expertos en la materia, se traducen en atrasos escolares, bajo aprovechamiento, deserción escolar, etc. La investigación permitió determinar en forma práctica, cuál debe ser el papel del maestro para favorecer el proceso enseñanza-aprendizaje de la expresión oral, en los alumnos de educación primaria.

Ya determinado el objeto de estudio se procedió a su delimitación, con la finalidad de realizar los estudios pertinentes y definir el contexto donde se inscribe, así como también ubicarlo en el área del conocimiento a que corresponde, lográndose con esto intervenir en la evolución y desarrollo del problema al que se hace referencia.

Con la firme intención de dar a conocer el porqué del estudio de esta problemática, existió la necesidad de justificarla, mediante la particularización de los propósitos que encierra este trabajo; conformando sus alcances e importancia durante el quehacer educativo y contribuir a la vez, con propuestas pedagógicas que sean del interés social (alumnos, padres de familia, maestros, etc.), al considerar a la lengua oral como un medio de expresión y comunicación en sus usos múltiples y adecuados.

Como en todo trabajo bien planeado y sistematizado, durante el desarrollo de la investigación se plantearon objetivos y metas a alcanzar en un plazo determinado, los que en cierta forma rigieron y normaron el proceso evolutivo de este problema en es-

tudio. La adquisición de los elementos teóricos y prácticos de -
bía sujetarse hacia la reflexión sobre el lenguaje oral y sus di-
versos propósitos comunicativos. Asimismo, lograr la integración
de los diferentes aspectos que conforman la materia del aprendi-
zaje propuesto, cuya finalidad es que el educando se apropie de
conocimientos, hábitos, actitudes y habilidades que le permitan
comunicarse oralmente, y que sea reforzada con la enseñanza esco-
lar mediante la labor del docente.

En cuanto al contexto del problema, era necesario estable-
cer los antecedentes que explican las causas, efectos, alcances
y limitaciones que encierran resultados negativos en la pobla-
ción escolar, lo cual especifica las situaciones socioeconómicas
de cada uno de los individuos que se encuentran inmersos en la -
problemática, al promover el uso y desarrollo eficiente y expre-
sivo de la lengua oral en nuestra vida cotidiana dentro y fuera
del ámbito escolar.

Para dar a conocer mejor esos resultados negativos (uso de-
ficiente de la lengua oral, proceso de desadaptación, la falta -
de continuidad, etc.) que por medio del lenguaje se da en los ni-
ños y en el ser humano en general, era fundamental meditar sobre
lo que es el lenguaje y lo que se quiere lograr de él, por tal -
motivo fue necesario reconocer el papel que juega la escuela, en
un contexto definido y activo, con respecto al uso y apropiación
de la lengua hablada, al cuestionarnos por qué ha sido así y de
los múltiples fracasos tan frecuentes en este ámbito.

Teóricamente todo trabajo debe estar complementado y funda-
mentado por una teoría que establezca el fortalecimiento de los
contenidos básicos, los cuales se centran en el desarrollo tanto
de la capacidad de expresión oral, como de su conocimiento y uso
de la lengua oral, éste trabajo no es la excepción.

La fundamentación teórica se encuentra regulada por los -
planteamientos del Psicólogo Suizo Jean Piaget, los que están en

caminados y definidos hacia el estudio psicogenético capaz de encauzar el proceso educativo en favor de la sociedad que hace uso de la lengua oral. Aquí se determina que las personas buscan darle sentido al mundo y crear activamente sus propios conocimientos.

El propósito de utilizar esta teoría, fue fortalecer y dar validez al estudio del problema, específicamente mediante la orientación planeada y sistematizada de cada una de las actividades desarrolladas, decisión encauzada a lograr una mayor participación interactiva (maestro-alumnos, maestro-padres de familia, alumnos-alumnos, alumno-sociedad) durante y después del proceso educativo.

En materia pedagógica era indispensable dar a conocer al magisterio en su conjunto que en la actualidad existen una diversidad de legados teóricos-metodológicos aptos para el desarrollo del niño, en cuanto a la apropiación del lenguaje hablado, con los cuales se pretende enseñar a expresarse correctamente en cada una de las circunstancias en que es frecuente la aplicación del mismo.

Mediante el conocimiento de los términos físicos, psicológicos, teóricos, metodológicos y prácticos, el docente debe encauzar ese proceso de aprendizaje que se va realizando durante el desempeño escolar y promover mejores oportunidades que faciliten la incorporación gradual de cualquier ser humano a la vida social.

Como opción didáctica y pedagógica se propuso el análisis y comprensión del enfoque psicogenético, el cual proporciona la naturaleza del proceso de aprendizaje, considerando los aspectos internos y externos que en él se producen.

La teoría misma que fundamenta este trabajo establece principios metodológicos, mediante una intervención pedagógica sobre el lenguaje oral y las diversas causas que se presentan en el --

problema, que no tienen una solución inmediata; sino que es necesario organizar bien el trabajo y así garantizar mejores condiciones para su aprendizaje durante el proceso de enseñanza, por ello, es indispensable tener presente las circunstancias sociales por las que pasan los alumnos y con esto, buscar formas para facilitar la tarea educativa.

Los procedimientos utilizados fueron llevando una secuencia de acuerdo con la investigación documental y la práctica docente desarrollada. En la medida en que se llevó a cabo, se llegó a establecer una contrastación específica entre lo que señala la teoría y lo que implica el trabajo docente. De esto, resulta que la teoría en todo momento invita y sugiere al maestro a cambiar su actitud de trabajo, haciendo conciencia de la importancia de esta labor para la utilización correcta del lenguaje oral. Se establece lo siguiente, con la intención de que no quede al descubierto la función de la escuela y del docente en particular, al cuestionarse entre lo que se dice y lo que se hace dentro del contexto escolar.

Necesario es, que para poder alcanzar resultados positivos, lo escrito aquí sirva al docente como propósito fundamental para que cambie la actuación de la escuela y la de él, al interpretar la realidad que se vive en la evolución de la lengua oral y no contrariarla; sino más bien potenciarla en todo momento.

Resulta imperiosa la necesidad de participar activamente en el quehacer educativo, específicamente en la enseñanza de la lengua hablada, por ello, se proponen en este estudio problemático una serie de aportaciones prácticas que pueden servir para tratar de solucionar el problema del que se habla.

La continuidad existe y se realiza en función de lo que encierra el trabajo escolar, al pugnar porque el niño se exprese correctamente, de esta forma se proponen alternativas de solución que establecen cómo se debe proceder en el ámbito escolar,

con la intención de obtener resultados positivos. Se trata con estas actividades sugeridas; de interesar al niño y al docente, para que enfrenten la tarea educativa con mayor determinación, haciéndola más sencilla y fácil de realizar y apropiar, y traduciéndola en un aprendizaje práctico que permita relacionar estos conocimientos y dar seguridad a los niños en el uso de la lengua oral favoreciendo el desarrollo de formas de expresión más organizadas y precisas, aprovechando así los elementos teóricos con los elementos prácticos producto de la experiencia infantil.

Es necesario que se entienda que el propósito no es ofrecer un nuevo método para realizar el proceso enseñanza-aprendizaje; sino más bien establecer alternativas prácticas y sencillas, con la firme intención de apoyar el proceso de aprendizaje de la lengua oral y familiarizar a los niños con los diferentes usos que se tienen de ella.

Después de un largo proceso de observación, análisis, reflexión y conformación sobre el papel que juega la escuela y la docencia en particular en la enseñanza de la expresión oral, se llega a conclusiones específicas de lo que se debe hacer en el campo educativo para mejorar la calidad de la educación y que resultan comprensibles para cualquier elemento que esté inmerso en este que hacer. Es a través de estas conclusiones donde se establece la función de la escuela para mejorar el proceso educativo, exigencia de toda sociedad deseosa de cambios positivos.

No se trata con lo aquí plasmado de dar solución a los problemas en forma inmediata; consciente debe estarse de que se necesita tiempo, pero si pueden ser medidas preventivas que contribuyan a minimizar el porcentaje de las dificultades con las que se enfrentan tanto los niños como los docentes, durante el desempeño escolar.

Sin que suene a justificación se considera prudente hacer notar que lo expresado en este trabajo, es sólo un punto de vis-

ta, con el cual unos pueden coincidir o estar de acuerdo y otros no, tan sólo se deja a su muy respetado criterio estimado lector.

1. FORMULACION DEL PROBLEMA

1.1. Presentación del problema

La tarea del maestro no es sencilla. Tiene el compromiso de que sus alumnos se adapten a las exigencias que plantea aprender en la Escuela Primaria en un plazo corto. Sobre el docente se centra la presión de las autoridades, de los padres de familia, de los maestros de otros grados que demandan alumnos que sepan leer, escribir y expresarse correctamente en su idioma.

La tarea es ardua, sin duda, pero existen formas de hacerla menos difícil y más exitosa para todos: profesores, alumnos, padres y madres de familia y sociedad en general.

La lengua es un "sistema de comunicación por medio de signos sonoros en perpetuo movimiento... Es la parte social del lenguaje, producto de una convención. Es el medio más eficaz para comunicar nuestro pensamiento. La necesidad e importancia del lenguaje en toda tarea educativa resaltan claramente, cuando se considera que en la raíz misma de ésta se encuentra la comunicación, y que el gran instrumento de que los hombres disponen para comunicarse entre sí es el lenguaje". (1)

La escuela juega un papel fundamental en el desarrollo de las capacidades del niño al expresarse por medio del lenguaje. Al llegar por primera vez a la escuela, los niños ya poseen conocimientos sobre su lengua materna y sus posibles usos. Saben preguntar, mandar, explicar, describir y narrar entre otras formas de comunicación. Estos usos de la lengua se adquieren naturalmente, sin intervención de la educación formal, por el sólo hecho de vivir en sociedad. Toca a la escuela ampliar los conocimientos que los niños ya poseen y hacer uso del lenguaje como medio eficiente de expresión y comunicación.

(1) Agustín Antonio Albarrán. Diccionario Pedagógico. 5a. ed. --- Ed. Siglo Nuevo Editores, S.A. México, 1980. p. 133

El trabajo de la escuela consiste en dar continuidad al - aprendizaje que los niños ya han iniciado, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades expresivas y comunicativas.

Es tarea de la escuela primaria convertir a los niños en - verdaderos usuarios de la lengua y la del maestro exigirse resultados positivos.

La educación primaria, como todo proceso histórico debe estar en un marco abierto y dinámico que influya en los cambios sociales, proporcionando valores, conocimientos, conciencia y capacidad de autodeterminación, que responda a la dinámica, a los intereses actuales y futuros de los individuos que en ella se forman de manera integral, constituyendo un factor de cambio, al enseñar al niño a aprender sobre la lengua que utiliza como medio de comunicación, y que le permitirá desenvolverse como un ente social.

Debemos, como seres humanos, protagonistas de cambio, hacer conciencia del valor que supone la congruencia entre pensar y actuar, al permitirnos desarrollar nuestras capacidades de organización, para bien de la niñez y la docencia en general. Todo esto conlleva a plantear una problemática compleja por su tratamiento y proporcionar a la vez un panorama de nuestra forma de trabajar y enfrentar el siguiente problema: **¿CUAL DEBE SER EL PAPEL DEL MAESTRO, PARA FAVORECER EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA LENGUA ORAL DE LOS ALUMNOS DE EDUCACION PRIMARIA?**

1.2. Delimitación del problema

Los trabajos a realizar en esta problemática de acuerdo con su dimensión curricular, son considerados como un problema macro por los argumentos que contiene el objeto de estudio dentro del contexto social e institucional en el que se inscribe.

Durante el desempeño de toda actividad es necesaria la comunicación como sistema de expresión, así también fomentarla para establecer un equilibrio entre lo teórico y lo práctico, espe---cialmente al influir en las posibilidades del habla, en tanto -- los niños pueden entender las convenciones sobre la comunicación oral, por ello, es necesario que se apropien de nuevas estructu--ras y funciones incorporadas a la forma oral. Mediante el uso -- apropiado de la lengua hemos aprendido a separar, diferenciar, - seleccionar los medios prácticos y metodológicos como algo esen--cial para el desenvolvimiento propio del individuo.

Por medio de lo que llamamos experiencia el educando adquiere el conocimiento de cosas diferentes y lo enriquece mediante - su lenguaje.

Los estudios pertinentes que se llevarán a cabo como objeto de estudio e investigación, será documental y de campo y se desarollarán a nivel institucional, es decir, se realizará en la comunidad escolar denominada "JUAN DE LA CABADA VERA" T.V. C.T. -- 04DPRO467X, ubicada en la calle 16 de Septiembre esquina con Sa--télite, de la Colonia Caracol perteneciente a la Zona escolar 040 del Municipio de Carmen, Estado de Campeche.

El área de conocimiento al que pertenece el objeto de estu--dio se ubica en Español, específicamente a la Lingüística, cuyos aspectos programáticos tienen el siguiente propósito general:

"Encontrar formas de tratamiento didáctico que dirijan la - enseñanza al promover el uso eficiente y expresivo de la lengua que utilizamos en nuestra vida cotidiana.

'Fomentar en las aulas la creación de un ambiente propicio, con situaciones de aprendizaje variadas, que favorezcan en el educando el desarrollo del lenguaje oral mediante usos y funciones comunicativas reales.

'Reconocer y respetar las diversas formas y peculiaridades con el niño se acerca a los modelos convencionales de expresión.

'Replantear el enfoque de los contenidos gramaticales, orientándolo hacia la reflexión sobre el lenguaje y sus diversos propósitos comunicativos.

'Considerar los intereses y las necesidades personales de los alumnos, y promover la cooperación y el trabajo conjunto.

'Recuperar y reforzar lo que los alumnos saben y demuestran al hablar y enriquecer sus oportunidades y capacidades de expresión haciéndolos reflexionar sobre los usos y las funciones de la lengua oral. Es particularmente importante asegurar la continuidad para que se atienda mejor a los diferentes ritmos de aprendizaje de los niños".(1)

El nivel socioeconómico en el que se encuentra esta población escolar es bajo, al depender de familias como: obreros, pescadores, choferes, albañiles, etc.

Por sus efectos observados en esta problemática: el papel del maestro, para favorecer el proceso E-A de la lengua oral, en los alumnos de educación primaria, está enfocado a localizar las causas que lo determinan, y poder en su momento contribuir a corregir estas deficiencias con respecto al estudio de la lengua oral y su correcto uso.

(1) Secretaría de Educación Pública. Guía para el maestro. Primer Grado. México. 1992. p. 11

En la comunicación oral, entre otras cosas, debe respetarse la manera de hablar natural, su propia modalidad idiomática, que es la que ha aprendido en su familia y en su comunidad.

La eficacia comunicativa de todo ser humano no se basa en el uso de formas aceptadas o cultas; sino fundamentalmente en la capacidad de organizar el pensamiento y de expresarlo abiertamente de tal manera que lo que dice sea comprendido por quienes escuchan, es decir, que exista un énfasis autorregulado que determine la eficacia comunicativa y los aplique en todos los ámbitos de la vida.

La realidad de la educación en México no es crear un nuevo método para enseñar a hablar o escribir, sino proporcionar sugerencias que sirvan de alternativas de solución, para apoyar el aprendizaje y familiarizar a los niños con los diferentes usos de la lengua que utiliza para comunicarse, dichas perspectivas cuentan con la guía del maestro, que hará de estas actividades un espacio cotidiano en el salón de clases y, a la vez, les permitirá a los niños formarse y entretenerse hasta lograr los objetivos propuestos.

1.3. Justificación

El propósito particular de realizar este estudio, en lo concerniente al uso de la lengua oral como medio de comunicación, - se relaciona con sus alcances e importancia que se da al papel - desempeñado en el campo de trabajo y a la utilización de la po - blación infantil, en sus diversos campos de acción (familiar, escolar, social).

Este trabajo puede contribuir a lograr beneficios, que sean de interés no sólo para los educandos; sino también para los do - centes y padres de familia, al considerar a la lengua oral como un medio de expresión y comunicación en sus usos múltiples y -- adecuados.

Es imperiosa la necesidad de lograr la participación activa y consciente de todos los protagonistas de la educación para la formación de los educandos que presentan deficiencias marcadas, - en cuanto al uso de la lengua oral. Este problema es de interés social al incidir en el proceso E-A, tomando en consideración - que la vida actual se caracteriza por grandes transformaciones - en las diversas relaciones expresivas, al exigir que la educa - ción en general, y en especial la educación primaria, se afane - en ofrecer a los alumnos una formación de calidad, sobre todo, - en los aspectos básicos de la expresión oral que apoyan el desa - rrollo del individuo para que enfrente y fortalezca las necesida - des que existen al hablar.

La lengua es un invento del hombre, gracias a ella, los se - res humanos podemos organizar y desarrollar nuestro pensamiento y comunicar a los demás las ideas acerca de los objetos y los fe - nómenos: los presentes y los ausentes; los reales y los imagina - rios; los actuales, los pasados y los futuros, por medio de ella podremos en todo momento, dar salida a nuestras emociones y sen - sibilidad, así como percibir las de los demás.

Mediante la lengua oral el ser humano puede interactuar, socializarse y se integrará de lleno a la comunidad, medio en el -cual se desenvuelve como un ser social.

Se pretende, a través de esta investigación, plantear posibles alternativas que ayuden a la solución de los diversos pro--blemas que enfrentan los niños al hablar dentro y fuera del ámbito escolar (lenguaje espontáneo, claridad, coherencia, dicción, -etc.). No se debe caer de nueva cuenta en lo tradicional mediante una atención insuficiente al desarrollo de las capacidades de expresión oral en la escuela primaria; sino más bien despertar -en los niños el interés por las prácticas que implican aprender, organizar, relacionar, fundamentar, seleccionar y ampliar el vocabulario, y así puedan enfrentarse a tareas en las que tienen -alguna dificultad y cuando lo logren aprender puedan relacionarlo con lo que conocen o desean saber, transformándose este aprendizaje en utilidades adecuadas a sus necesidades de expresión y, con ello, lo que conocemos como experiencia.

1.4. Objetivos

De acuerdo con los planteamientos anteriores y con los objetivos que servirán como propósitos respecto al estudio de la lengua oral, se pretende que los educandos se apropien de conocimientos, hábitos, actitudes y habilidades que se traduzcan en una comunicación oral más congruente, apoyada en los intereses y vivencias de los niños, actividad que todo ser humano realiza a partir de las primeras etapas de su vida. Esta enseñanza debe centrarse en prácticas sencillas que le permitan al alumno expresarse libremente y sin inhibiciones y pueda alcanzar los objetivos que se detallan a continuación:

OBJETIVO GENERAL

-Apoyar la práctica docente, al fortalecer el dominio de la expresión oral, y orientar a las generaciones en formación integral hacia un uso eficaz y creativo de la lengua tanto en la escuela como en la vida diaria, (al desarrollar la capacidad de comunicación oral).

OBJETIVOS ESPECIFICOS

-Desarrollar la capacidad de los niños para expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez. Al mismo tiempo que conozca las reglas y normas del uso de la lengua, comprendan su sentido y las apliquen como un recurso para lograr claridad y eficacia en la comunicación, sin caer en lo tradicional (atención-insuficiente al desarrollo de las capacidades de expresión oral en la escuela primaria), pues las habilidades requeridas para comunicar verbalmente lo que piensan son un instrumento insustituible en la vida familiar y en las relaciones personales.

-Contribuir a cubrir las exigencias de la sociedad, en cuanto a que los niños aprendan no sólo a leer y escribir; sino que se apropien de la lengua oral como medio de expresión.

- Reforzar el empleo correcto de la lengua oral en diferentes situaciones, desarrollando así con mayor claridad sus capacidad de expresión, sus conocimientos, al encontrar un espacio cotidiano en su desempeño como ser social en la vida diaria.

- Procurar que, a través de las actividades que realiza el sujeto en la vida, reconozca la interrelación entre leer, escribir, es cuchar y hablar, todo esto, centrado en el uso correcto de la lengua oral, en situaciones de comunicación real.

- Recuperar lo que los niños saben y demuestran al hablar, leer y escribir, enriqueciendo, a la vez, sus oportunidades y capacidades de expresarse y comunicarse.

- Permitir que los educandos reflexionen sobre los usos y las funciones que le brinda la apropiación de la lengua oral, asegurando su continuidad, al ir mejorando en los diferentes ritmos de aprendizaje como una propuesta de fortalecimiento.

2. MARCO CONTEXTUAL

137814

2.1. Antecedentes

La manera como se concibe el cultivo del lenguaje responde al concepto general de lo que debe ser la educación. Algunos autores piensan que la educación debe conducir al desarrollo del hombre, como individuo y como ser social.

Durante el proceso de desarrollo integral el lenguaje oral desempeña un papel fundamental. No habrá ser humano completo, es decir, que se conozca y se dé a conocer, sin un grado avanzado de posesión de su lenguaje. De todo lo antes manifestado se deduce, que hablar es comprender, y comprender es construirse a sí mismo y construir el mundo.

Es tarea fundamental de la educación hacer que los educandos crezcan en su capacidad de expresarse en su lengua y comprendan las que otros hablan y escriben de ella.

Es notoria la deficiencia en los niños al expresarse oralmente, pero esta deficiencia se irá acrecentando si no se desarrolla el lenguaje oral, mediante la ejercitación y un continuo uso del mismo.

Para conocer mejor los resultados negativos, que por medio del lenguaje oral se da en los niños y ser humano en general, es necesario meditar sobre lo que es el lenguaje y lo que se quiere lograr de él, para ello, es primordial tomar en cuenta, cómo ha sido hasta la actualidad la enseñanza de nuestra lengua materna (Español) en México, por qué ha sido así y cuáles son sus resultados.

Existen múltiples facetas de la patología en la adquisición del lenguaje, que enfatizan el valor del modo materno como referencia pedagógica fundamental: el que se refiere a los conceptos de retraso o diferencia.

Los niños con problemas importantes de lenguaje oral se ven afectados en su desarrollo social, afectivo, cognitivo y cultural. Es por esto que, la escuela no puede pretender transmitir un saber dando por supuesto el dominio del instrumento principal que va a utilizar en esa transmisión: en este caso, en vez de cumplir con su misión, contribuirá al agravamiento de las diferencias individuales y al crecimiento de las consecuencias del déficit de base.

Algunos niños, por sus especiales circunstancias, desarrollan su comunicación con los demás y adquieren su lenguaje de una forma muy peculiar, por ejemplo, de los niños con sordera severa o profunda prelocutiva (presente desde el nacimiento o adquirida antes de la aparición de un primer lenguaje oral).

Cuando no existen deficiencias sensoriales o motores importantes, las dificultades de adquisición del lenguaje presentan un carácter mucho más difuso; es el caso de los niños con deficiencias intelectuales y de los niños con trastornos "funcionales" o "evolutivos" del habla y/o del lenguaje.

El problema es altamente complejo y muy similar al tema de la "edad o nivel mental" dentro de la deficiencia mental. En efecto, es fácil observar cómo las dificultades no son homogéneas dentro de las distintas facetas de la adquisición del lenguaje; con frecuencia la comprensión es adecuada a la edad mental del sujeto y los trastornos afectan principalmente a la expresión. En otros casos vemos cómo el retraso en el desarrollo fonético y fonológico es muy ligero y contrasta con diferencias significativas en el dominio de la morfosintaxis.

Es menester empezar por comprender que el lenguaje es una función social, por ser producto de una convención y ser el medio eficaz más utilizado para comunicar y expresar nuestros pensamientos y, como todo hecho social, está sujeto a ciertas normas, con la cual sanciona la conducta de la sociedad.

El lenguaje hablado está siempre en su base y tiene también su propia dignidad; es más movable, más cambiante, más vivo y dinámico; por eso es necesario alimentarlo en cada momento de nuestra labor cotidiana, en materia de expresión oral.

Si la adquisición del lenguaje es un proceso interactivo y si las conductas "pedagógicas" de los adultos no derivan de esquemas previamente programados de forma consciente sino que son consecuencia de ajustes comunicativos en respuesta a la iniciativa de los niños (y, en parte también, a las expectativas de los padres), la distinción clásica entre trastornos endógenos y trastornos exógenos debe ser matizada: cualquier alteración importante de la capacidad de un niño para comunicarse con los demás, y/o para asimilar los modelos habituales de dicha comunicación, modifica la dinámica de la interacción y tiene una influencia negativa sobre la cantidad y la calidad de la estimulación familiar.

"Si un niño habla poco, lo más probable es que se estimule menos su entorno y reciba menos estimulación que otro niño activo: por tanto, su dificultad original se verá agravada involuntariamente por su familia" (Kent 1983) (1)

Es importante resaltar que todos hablamos español, pero no es exactamente igual al español de nuestros antepasados, esto quiere decir, que forzosamente el español de hoy es distinto, lo cual implica un serio desajuste o confusión en la manera de hablar o nombrar las cosas y muchas ajenas a la realidad viva de nuestra habla; por ejemplo: vosotros, comeis, tronchado, otra vuelta, etc...

(1) Adoración Juárez Sánchez y Marc Monfort. Estimulación del Lenguaje Oral. Un modelo interactivo para niños con dificultades. Ed. Santillana, S.A. España. 1989. p. 89

Es evidente que existen muchas razones que provocan en los niños serias deficiencias gramaticales a la hora de hablar como por ejemplo: copeo, rompido, chavo, jefe, quería en lugar de -- quiero, etc.

Muchos alumnos terminan la primaria, secundaria o estudios superiores, sin que se expresen con mediana claridad y coherencia. Todo esto, es resultado y es necesario reconocerlo con honradez de que algo ha funcionado mal entre nosotros como maestros o integrantes de una sociedad, cuya cultura nos fue heredada por nuestros antepasados y así nosotros se la heredamos al futuro del México moderno (los niños).

Llega el momento en que se hace imperioso superar los conceptos y los métodos heredados de otras épocas. Existe la necesidad primero, de revisarlos a fondo, luego su ineficacia desecharlos y poner en su lugar ideas y métodos de comprobada validez educativa.

Nos preocupa mucho la corrección, muchísimo. Se dice que los niños, en la escuela y fuera de ella, hay que enseñarles --- a expresarse "con propiedad"; que hay que arrancar definitivamente de su lenguaje esos "barbarismos" que ensucian su lenguaje, - en este caso el oral.

En el salón de clases actuamos en cierta forma como si fuéramos expertos en el arte de hablar, al momento de corregir a los niños por expresiones que nos parecen feas o antisonantes y creemos que con esto estamos contribuyendo a resolver el problema, - casos específicos son las intervenciones como: ¡Niño, no digas así! ¡Que fea palabra! ¡Cómo dijiste? ¡Quién te enseñó a usar -- ese lenguaje? ¡Quién le enseñó si no el lenguaje mismo, vivo y - bullente de la comunidad o sociedad de la que forma parte?

Lo triste es lo que sigue a esto: la inhibición o trauma en los niños. El lenguaje es un instrumento, una herramienta que de

nada serviría pulirlo por fuera si no lo ponemos en práctica al comunicarnos con los demás.

Todo hablante, absolutamente todo hablante de una lengua, - conoce en forma intuitiva los mecanismos básicos y esenciales de esa lengua y sabe manejarlo perfectamente. Sólo que a veces " no encuentra la palabra" no sabe expresar bien lo que quiere. Esto no es incorrección, es pobreza de lenguaje, es desconocimiento - de los recursos y las posibilidades de la propia lengua.

Otro problema, también muy frecuente: la falta de claridad en la expresión; la capacidad de establecer un enlace adecuado - entre las ideas y de presentarlas en forma precisa. Aquí el defecto ya no es sólo de lenguaje, sino de lenguaje-pensamiento: - las ideas mismas no están claras, y la torpeza en el manejo del lenguaje entorpece aún más el proceso mental.

A pesar de todo lo dicho, hay algo que se llama "incorrección". No se dice "cuando haigamos despertado", ni "cuidado con que se quebre la rama, porque te caes".

Toda comunidad necesita una norma lingüística que dé cierta uniformidad a la lengua; algo así como un "prototipo" al cual to dos los hablantes tiendan de alguna manera. Y como la sociedad - necesita de esa norma, de hecho la tiene; lo que pasa es que en el caso de México, la conocemos muy mal.

Existen limitaciones básicas en el modelo pedagógico sobre la intervención del lenguaje: aquí es donde se sitúa un panorama más abierto a un modelo más terapéutico que didáctico. De hecho, la mayor parte de las intervenciones son dirigidas a niños con - dificultades para expresarse o comunicarse como son (autismo, - psicosis, tartamudez, mutismo selectivo, etc.), las cuales tienen una orientación fundamentalmente psicoterapéutico.

Las limitaciones del niño no le permiten a veces extraer de las situaciones de interacción, naturales o sistematizadas, ciertos elementos de la estructura superficial o profunda del lenguaje oral.

El entorno familiar no es sólo el ámbito natural del desarrollo de la comunicación, es también el único que puede proporcionar una estimulación intensiva, durante los 365 días del año y directamente inmersas en las conductas espontáneas y naturales de la vida cotidiana, en el medio preciso en el cual se tendrá que desenvolver el niño.

El papel de la familia es un factor determinante y predominante que no puede ser sustituido en ningún caso por una institución educativa o un profesional de la terapia del lenguaje, incluso cuando se requiere un ajuste tan especializado como puede ocurrir en el caso de los niños sordos profundos, con parálisis cerebral sin apenas capacidad motriz o cualquier otro niño no verbal.

Debe quedar claro que la conciencia de las familias acerca de la importancia de su participación (a menudo insospechada por ellos frente a la magnitud de ciertos problemas), su información específica, si es necesaria, forman parte del trabajo y de la responsabilidad del educador.

Todos los que hemos adquirido cierta cultura llevamos dentro una especie de "patrón" lingüístico que nos guía al hablar y al escribir. Por ejemplo, no decimos truje ni ansina, ni medecina, ni ahoy. Estas formas no son "malas" en sí; lo que pasa es que no son las que usan en México quienes han alcanzado cierto grado de cultura. Y puesto que la educación quiere precisamente hacer más cultos a los hombres, la educación del lenguaje llevará a evitar tales formas.

O sea que, lo que ha de servir de guía a los maestros es el

uso que observan en los mexicanos cultos, que, por cierto coincide en gran medida con el español hablado por los hombres cultos de otros países hispanoamericanos.

Ojalá que los maestros mexicanos logremos desterrar de nuestro quehacer educativo la obsesión de la corrección en lo que tiene de desmesurado. Porque entonces sí podremos darle al problema sus justas proporciones.

2.2. Condiciones situacionales

Educación y cultura son términos y acciones que tienen los mismos propósitos, los mismos objetivos, las mismas finalidades. El motor fundamental para difundir la educación en todos sus niveles es, precisamente, la escuela, recinto sagrado donde la enseñanza constituye el pilar esencial para el desarrollo de los pueblos.

La escuela como institución está definida por las características de la sociedad en que se encuentra, en este caso, una sociedad dividida en clases: Se supone que la problemática educativa escolar está definida y conocida de antemano y que sólo falta tomar las medidas adecuadas que la resuelvan.

Es necesario conocer el nivel interno y externo de la institución en toda su complejidad y contradicciones propias. Es a partir de ese conocimiento que sabremos los límites, posibilidades y direcciones que habrá de tomar el estudio de la problemática a la que se hace mención: "la apropiación correcta de la lengua oral en sus diversos usos".

La escuela como institución invade diversos espacios sociales, se presenta no sólo dentro de su terreno y su personal; sino en las concepciones de los habitantes, en la organización económica, doméstica, productiva, en la vida cotidiana y hasta ceremonial o tradicional del pueblo.

La escuela y la comunidad no se consideran autónomas, sí homogéneas; su carácter y desarrollo responden a procesos socioeconómicos y políticos que se dan a otro nivel. Debe buscarse en todo momento, la relación escuela comunidad, para los procesos de formación de consenso, así como eliminar mecanismos coercitivos que se generan, para lograr el apoyo a los proyectos escolares, por el bien de los educandos quienes se desenvuelven en dicha institución.

La escuela "JUAN DE LA CABADA VERA" T.V. C.T. 04DPRO467X, - Zona Escolar 040, está ubicada geográficamente en la Colonia Caracol, de la comunidad denominada Ciudad del Carmen, perteneciente al Municipio de Carmen estado de Campeche, enclavada específicamente al Sur de la ciudad y orientada de la siguiente manera:
Al Norte la calle 16 de Septiembre,
Al Sur la calle Felipe Angeles,
Al Este la calle Satélite,
Al Oeste la calle Miguel de la Madrid y las colonias aledañas -- son: La Manigua, Miguel de la Madrid, Emiliano Zapata y Benito - Juárez Segunda Sección.

"Precisamente la comunidad conocida en la actualidad como - Ciudad del Carmen, fue producto como toda comunidad, de un proceso histórico dentro de lo social, cultural, económico y político como lo revela el escritor Daniel Cantarell Alejandro en su obra titulada "Recopilación histórica de la Isla del Carmen", editada en 1993. (1)

'Hablar de Ciudad del Carmen, es hablar de una vida intensa profunda y comprometida de un pueblo que se arraiga con la tierra donde ha fincado su vida y su futuro.

'La exuberante "Isla Triste" mal llamada de "Tris", y después de la gesta heroica de don Alonso Felipe de Andrade, "Isla del Carmen", siempre perteneció a la libertad, propuesta venida de sus propios hijos, gloria virtuosa de los que saben ser superiores y únicos, mejores cada día y capaces de enfrentar las más altas mareas con que la vida intenta poner a prueba sus espíritus

(1) Cf. Daniel Cantarell Alejandro. Recopilación histórica de la Isla del Carmen. Ed. "La Lagunera", Campeche, México. 1993. pp. 9-19.

'En los albores del mestizaje la Isla supo ser punto de configuración geográfica, histórica, marítima, comercial y de pro - greso científico. Por todas latitudes en viejos escritos aparece la "Isla del Carmen" y los listados de su azúcar, palo de tinte, de sus maderas preciosas, el chicle, industria camaronera, petro - lera, etc....., y todos los elementos de prosperidad con que la - naturaleza dotó a esta Isla, parte de la nación.

La historia se ha repetido una y mil veces; lo único que ha cambiado es el escenario y el marco del tiempo o época, pero en ella se ha encontrado enormes similitudes. La historia del Car - men es la que mejores oportunidades le ha brindado al pueblo is - leño. Esto es un hecho indiscutible, un razonamiento comprobado - y comprobable, y su principal ejecutor fue precisamente Don To - más Marín.

Por lo demás y fuera de todas consideraciones, la historia del pueblo Carmelita está cubierta de gloria; de esto hay ejem - plos vivificantes: la hazaña de don Alonso Felipe de Andrade al expulsar definitivamente a los piratas (16 de julio de 1717), es un retrato de ello. Además, este pasado es símbolo de la recie - dumbre y el esfuerzo de los isleños para superarse, para crecer, y para desarrollarse. Claro que ha vivido etapas turbulentas, como las invasiones norteamericana (20 de diciembre de 1846) y --- francesa (9 de febrero de 1862), pero ello se ha compensado con lo que la vida y las circunstancias le ha ofrecido.

Contextualmente podemos decir, que el desenvolvimiento del niño en el ambiente familiar no es completado por amistades ex - ternas, al no resultar suficiente para una completa socializa - ción; hace falta un horizonte más amplio, como aquel que pueda - proporcionar una escuela pública en la que se encuentren niños procedentes de diversos niveles sociales.

Desde el punto de vista pedagógico el niño, para ir a la escuela, debe salir de la familia. Sabemos que los pequeños-----

"aprenden a modelar su conducta social en los diversos ambientes que frecuentan, expresándose con hechos y palabras típicas, por medio de las cuales a menudo logramos remontarnos de los esquemas aprendidos. Los mismos niños experimentan a veces la diversidad de aquellos que se les exigen en otras partes, y constituye ésta una de las causas de los comportamientos de timidez, cuando generan una confusa insubordinación".(1)

La educación como todo proceso histórico, es abierta y dinámica, influye en los cambios sociales y, a la vez, es influida por ellos. A ella corresponde proporcionar a nuestro país valores, conocimientos, conciencia y capacidad de autodeterminación, en síntesis, la posibilidad de vivir con dignidad. Si la educación responde a esta dinámica, a los intereses actuales y futuros de la sociedad, y también a los del individuo, entonces se constituirá en un verdadero factor de cambio.

Con la educación primaria se busca, más que con ninguna otra, la formación integral del individuo, la cual le permitirá tener conciencia social y que el mismo se convierta en agente de su propio desenvolvimiento y el de la sociedad a la que pertenece. De ahí, el carácter formativo más que informativo, que posee la educación primaria, y la necesidad de que el niño aprenda a aprender de modo que durante toda su vida, en la escuela y fuera de ella, busque y utilice por sí mismo el conocimiento, organice sus observaciones a través de la reflexión, y participe responsable y críticamente en la vida social.

(1) Secretaría de Educación Pública. Libro para el maestro. Primer Grado. México, 1980. p. 41

La educación es considerada como un fenómeno conformado social e histórico particular, como un fenómeno inexplicablemente salvo dentro del contexto social particular en que se da. Por lo tanto el proceso de cambio educativo no se concibe como producto de un pequeño equipo técnico ni como la aplicación de "modelos" o "leyes" universales; es más bien resultado de la interacción, a muchos niveles, entre tradiciones específicas y acciones colectivas, que traducen las políticas o concepciones educativas vigentes en prácticas educativas concretas. Los cambios posibles se encuentran condicionados siempre por el contexto social y político general.

Social y culturalmente asisten a la escuela antes mencionada niños con muchas carencias, ya que la mayoría son hijos de padres con un nivel social medio bajo, poco satisfactorio tanto para los niños, como para los docentes. La diversidad de los alumnos asistentes carecen por lo general, hasta de los elementos más simples requeridos por la escuela para su desenvolvimiento escolar.

Este grupo humano económicamente está determinado por una percepción muy baja, de la cual apenas les alcanza para cubrir o satisfacer algunas necesidades básicas como son: la alimentación, vestido, vivienda, seguridad y recreación, utilizando las experiencias que se materializan en una serie de habilidades para la caza, la pesca, la agricultura, las artesanías, etc.

Técnicamente el tipo de construcción de las viviendas que circundan la escuela varían con respecto a los materiales de construcción utilizados para el mismo fin: paredes de madera, con sus excepciones, lámina de zing, cartón, asbesto que sirven de techo o de paredes, sin pisos de material (algunas), sin baños apropiados para la conservación del ambiente y la salud de todos y cada uno de los que pertenecen a este contexto social.

3. MARCO TEORICO

Existen diferentes características que distinguen a los seres humanos, entre ellos podemos mencionar la de la comunicación realizada a través del lenguaje. La comunicación es considerada como una facultad innata inherente al desempeño cotidiano de cada uno de los individuos.

"La lengua es convencional y se adquiere o aprende a hablarla por imitación desde los primeros años de vida; de ahí su nombre de lengua materna; pero se aclara que el individuo evidentemente puede apropiarse desde niño otras lenguas aunque no sean consideradas maternas. Al comunicarse y expresarnos, a través de la Psicología y la Sociología, se ha constatado que casi nada se dice sin que se haya pensado y, asimismo, que el lenguaje verbal es un producto de la vida social". (1)

Entonces, el sentimiento y todo lo que es el hombre, en lo individual y en lo social, se manifiesta por medio de su expresión verbal.

El lenguaje en el individuo refleja, sin duda, la necesidad y aspiración humana de realización, al determinar en el niño el desarrollo integral y contribuir a su sociabilización. Por medio del lenguaje damos la medida de nuestra personalidad, así como también un pueblo o grupo humano proyecta por medio del mismo lenguaje la cultura adquirida.

(1) Secretaría de Educación Pública. Consejo Nacional Técnico de la Educación. Cuadernos. La Lectura, la Escritura y la expresión oral. Práctica Pedagógica. Volumen 7, México. 1983. p. 17

En consecuencia, el grado de dominio de la lengua como herramienta o instrumento de comunicación y expresión, da la pauta del nivel de desarrollo integral del hombre, por tanto su ejercicio sistematizado y su uso constante y libre es la base para la educación del niño. A través de la lengua el alumno no sólo se apropiará de las ideas y los conocimientos acumulados por el hombre, sino también, según Piaget, correlativamente se forma el pensamiento en cuanto representación conceptual, aunque ambos procesos, el del lenguaje y el de la formación del pensamiento, correspondan a un proceso más general aún.

"La teoría de Piaget se basa en la suposición de que las personas buscan darle sentido al mundo y crear activamente sus propios conocimientos mediante la experiencia directa con los objetos, las personas y las ideas. La maduración, la actividad y la transmisión social influyen en la forma en que se desarrollan nuestros procesos de pensamiento y conocimientos. El desarrollo cognoscitivo llega mediante la adaptación (los procesos complementarios de asimilación y acomodación) y los cambios de organización (el desarrollo de esquemas). La necesidad de equilibrio también tiene papel determinante. El pensamiento se desarrolla cuando el equilibrio de la percepción del mundo de una persona se ve amenazado y la adaptación sirve para recuperar ese equilibrio". (1)

En cuestiones pedagógicas es indiscutible que en la actualidad contamos con conocimientos acerca del desarrollo del niño que pueden orientar nuestras decisiones para lograr una participación más positiva en el proceso educativo.

(1) Anita E. Woolfolk. Psicología Educativa. 3a. ed. Ed. Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A., México, 1990. p. 82

Teorías como la de Freud, en cuanto a la estructuración de la afectividad a partir de las relaciones tempranas, y como las de Wallon y Piaget que demuestran la forma como se construye el pensamiento desde las primeras formas de relación con el medio social y material, son pruebas inobjectables para explicar el desarrollo del niño, su personalidad y la estructura de su pensamiento a partir de las experiencias tempranas de su vida.

Resulta interesante recordar a los maestros que tomen en consideración que el niño es una persona con características propias en su modo de pensar y sentir, que necesita ser "respetado" por todos, y para quien debe crearse un medio que favorezca sus relaciones con otros niños, un medio que respete su ritmo de desarrollo individual tanto emocional como intelectual, y le proporcione una organización didáctica que facilite su incorporación gradual a la vida social.

Un enfoque psicogenético facilita este trabajo, ya que es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad. Es entonces importante reconocer que el papel del maestro será proporcionarle un conjunto cada vez más rico de oportunidades para que sea el niño quien se pregunte y busque respuestas acerca del acontecer del mundo que lo rodea.

Por mucho tiempo los educadores nos hemos preocupado por cómo organizar las actividades de aprendizaje para los niños cuidando todo aquello que es externo al niño mismo. Podría decirse que concebimos el aprendizaje como un proceso que implica fundamentalmente una incorporación de elementos externos.

En esta concepción del aprendizaje, el niño es considerado como un ser pasivo cuyo proceso de conocimiento está dirigido desde fuera por los adultos. Así, se considera que los estímulos actúan sobre el niño provocando en él una respuesta automática;

la relación entre el niño que aprende y lo que aprende es vista - en forma inidireccional y mecánica, es decir, de los estímulos - hacia el niño, de tal modo, en términos de aprendizaje, el reforzamiento que los adultos hagan de la conducta del niño es la técnica que permite la respuesta esperada.

La actividad del niño es concebida y se atiende de manera - segmentaria a través de objetivos conductuales, desintegrando la conducta de la forma como realmente se da, ya que el niño, el - ser humano en general, en cualquiera de sus actividades responde como una totalidad integrada dentro de un contexto social.

Esta relación mecánica y disociativa entre los elementos - que intervienen en el aprendizaje, impide analizar sus vínculos y respetar su dinámica como un proceso integral.

Una opción pedagógica diferente es la que se deriva de un - enfoque Psicogenético acerca de la naturaleza del proceso de - aprendizaje, la cual incorpora en su análisis no sólo los aspectos externos del individuo y los efectos que en él produce, sino cuál es el proceso interno que se va operando, cómo se van construyendo el conocimiento y la inteligencia en la interacción del niño con su realidad.

Este enfoque concibe la relación que se establece entre el niño que aprende y lo que aprende como una dinámica bidireccional. Para que un estímulo actúe como tal sobre el estímulo, se - acomode a él y lo asimile a sus conocimientos o esquemas anteriores.

Así, el proceso de conocimiento implica la interacción en - tre el niño (sujeto que conoce) y el objeto de conocimiento S-O en el cual se ponen en juego los mecanismos de asimilación (o acción del niño sobre el objeto en el proceso de incorporarlo a sus conocimientos anteriores) y acomodación (modificación que sufre el niño en función del objeto y la acción sobre él).

Estas acciones implicadas en los mecanismos de asimilación y acomodación son acciones mentales que operan desde el punto de vista psicológicos en la estructuración progresiva del conocimiento. Y así lo que adquiere mayor importancia para el conocimiento de la realidad no es tanto el estímulo en sí, sino la estructura de conocimientos previos en la cual el estímulo puede ser asimilado.

El enfoque Psicogenético elegido para este trabajo de investigación fundamenta más sólidamente el desarrollo del niño principalmente, para nuestros fines, sobre los mecanismos que permitan saber "cómo" aprende el niño y derivar de ello una alternativa pedagógica de solución.

Piaget distingue cuatro grandes periodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño. Habla en varias ocasiones de las relaciones recíprocas de estos conceptos del desarrollo psíquico.

PRIMER PERIODO (SENSORIOMOTRIZ): el primer periodo, que llega hasta los 24 meses, es el de la inteligencia sensorio-motriz, anterior al lenguaje y al pensamiento propiamente dicho.

Tras un periodo de ejercicios de los reflejos en que las reacciones del niño no están íntimamente unidas a tendencias instintivas como son la nutrición, la reacción simple en defensa, etc., aparecen los primeros hábitos elementales. No se repiten sin más las diversas reacciones reflejas, sino que incorporan nuevos estímulos que pasan a ser "asimilados". Es el punto de partida para adquirir nuevos modos de obrar. Sensaciones, percepciones y movimientos propios del niño se organizan en lo que Piaget denomina "esquemas de acción).

A partir de los 5 ó 6 meses se multiplican y diferencian los comportamientos del estadio anterior. Por una parte, el niño

incorpora los nuevos objetos percibidos a unos esquemas de acción ya formados (asimilación), pero también los esquemas de acción se transforman (acomodación) en función de la asimilación.- Por consiguiente, se produce un doble juego de asimilación y acomodación por el que el niño se adapta a su medio.

Bastará que unos movimientos aporten una satisfacción para que sean repetidos (reacciones circulares). Las reacciones circulares sólo evolucionarán con el desarrollo posterior, y la satisfacción (único objetivo) se disociará de los medios que fueron empleados para realizarse.

Al coordinarse diferentes movimientos y percepciones se forman nuevos esquemas de mayor amplitud. El niño incorpora las novedades procedentes del mundo exterior a sus esquemas (podemos denominar los esquemas de asimilación) como si tratara de comprender si el objeto con que se ha topado es, por ejemplo, "para chupar", "para palpar", "para golpear", etc. Cabe afirmar que los diversos esquemas constituyen una estructura cognitiva elemental en grado sumo, al igual que lo serán, posteriormente, los conceptos a los que incorporará los nuevos informes procedentes del exterior.

Durante el periodo sensoriomotriz todo lo sentido y percibido se asimilará a la actividad infantil. El mismo cuerpo infantil no está disociado del mundo exterior, razón por la cual Piaget habla de un egocentrismo integral.

Gracias a posteriores coordinaciones se fundamentarán las principales categorías de todo conocimiento: categoría de objeto espacio, tiempo y causalidad, lo que permitirá objetivar el mundo exterior con respecto al propio cuerpo. Como criterio de objetivación o exteriorización del mundo (inicio de una "descentración" respecto al yo), Piaget subraya el hecho de que el niño busca un objeto desaparecido de su vista mientras los primeros meses dejaba de interesarse por el objeto en cuanto escapaba de

su radio de percepción. Hasta el final del primero el niño no se rá capaz de considerar un objeto como algo independiente de su propio movimiento y sabrá, además, seguir los desplazamientos de este objeto en el espacio.

Al finalizar el primer año será capaz de acciones más complejas, como volverse para alcanzar un objeto, utilizar objetos como soporte o instrumentos (palos, cordeles, etc.), para conseguir sus objetivos o para cambiar la posición de un objeto determinado.

PERIODO PREOPERATORIO: el periodo preoperatorio del pensamiento llega aproximadamente has los 6 años. Junto a la posibilidad de representaciones elementales (acciones y percepciones coordinadas interiormente), y gracias al lenguaje, asistimos a un gran progreso tanto en el pensamiento del niño como en su comportamiento.

Al cumplir los 18 meses el niño ya puede imitar unos modelos con algunas partes del cuerpo que no percibe directamente -- (por ejemplo, fruncir la frente o mover la boca), incluso sin tener adelante el modelo (imitación diferida). La acción mediante la que toma posesión del mundo, todavía es un soporte necesario a la representación. Pero a medida que se desarrollan imitación y representación, el niño puede realizar los llamados actos "simbólicos". Es capaz de integrar un objeto cualquiera en su esquema de acción como sustituto de otro objeto. Piaget habla del inicio del simbolismo (una piedra, por ejemplo, se convierte en una almohada y el niño imita la acción de dormir apoyado en ella su cabeza)..

Con un problema práctico por resolver, el niño todavía es capaz de despegarse de su acción para pasar a representársela; con la mímica, simbólicamente, ejecuta la acción que anticipa (con un gesto de boca, abriéndola o cerrándola, por ejemplo, pretende representar su dificultad para introducir en una caja un

poca abierta).

La función simbólica tiene un gran desarrollo entre los 3 y los 7 años. Por una parte, se realiza en forma de actividades lúdicas (juegos simbólicos), en las que el niño toma conciencia del mundo, aunque deformada. Reproduce en el juego situaciones que le han impresionado (interesantes e incomprensibles precisamente por su carácter complejo), ya que no pueden pensar en ellas, porque es incapaz de separar acción propia y pensamiento. Por lo demás, al reproducir situaciones vividas las asimila a sus esquemas de acción y deseos (afectividad), transformando todo lo que en la realidad pudo ser penoso y haciéndolo soportable e incluso agradable. Para el niño el juego simbólico es un medio de adaptación tanto intelectual como afectivo. Los símbolos lúdicos de juego son muy personales y subjetivos.

El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de signos verbales, sociales y transmisibles oralmente.

Pero el progreso hacia la objetividad sigue una evolución lenta y laboriosa. Inicialmente, el pensamiento del niño es plenamente subjetivo. Piaget habla de un egocentrismo intelectual durante el periodo preoperatorio. El niño todavía es incapaz de prescindir de su propio punto de vista. Sigue aferrado a sus sucesivas percepciones, que todavía no sabe relacionar entre sí.

El pensamiento sigue una sola dirección: el niño presta atención a lo que ve y oye a medida que se efectúa la acción o se suceden las percepciones, sin poder dar marcha atrás. Es el pensamiento irreversible, y en ese sentido Piaget habla de preoperatividad.

Frente a experiencias concretas, el niño no puede prescindir de la intuición directa, dado que sigue siendo incapaz de asociar los diversos aspectos de la realidad percibida o de in-

tegrar en un único acto de pensamiento las sucesivas etapas del fenómeno observado. Es incapaz de comprender que sigue habiendo la misma cantidad de líquido cuando se traspasa a un recipiente más estrecho, aunque no lo parezca; por la irreversibilidad de su pensamiento, sólo se fija en un aspecto (elevación del nivel sin llegar a comprender que la diferencia de altura queda compensada con otra diferencia de superficie.

Tampoco puede comparar la extensión de una parte con el todo, dado que cuando piensa en la parte no puede aún referirse al todo.

La subjetividad de su punto de vista y su incapacidad de situarse en la perspectiva de los demás repercute en el comportamiento infantil.

Mediante los múltiples contactos sociales e intercambio de palabras con su entorno se construyen en el niño durante esta época unos sentimientos frente a los demás, especialmente frente a quienes responden a sus intereses y le valoran.

A lo largo del periodo preoperatorio, la función simbólica se desarrolla desde el nivel del símbolo hasta el nivel del signo.

Los símbolos son signos individuales elaborados por el mismo niño sin ayuda de los demás, y generalmente son comprendidos sólo por el mismo niño ya que se refieren a recuerdos y experiencias íntimas y personales. Los signos, a diferencia de los símbolos son altamente socializados y no individuales; están compuestos de significantes arbitrarios en el sentido de que no existe ninguna relación con el significado y son establecidos convencionalmente según la sociedad y la cultura.

Una de las formas en que se manifiestan los símbolos es a través del dibujo, por medio del cual el niño intenta imitar

la realidad a partir de una imagen mental formada por lo que sabe del objeto, hasta poder representar lo que ve del mismo, esto es, incorporando progresivamente aspectos objetivos de la realidad. Esta expresión gráfica puede considerarse, a su vez, como una forma de retroalimentar la función simbólica.

Otra de las manifestaciones del manejo de símbolos individuales se da en el juego simbólico, ya mencionado anteriormente. La actividad que el niño realiza al representar diferentes papeles viene a ser la asimilación de situaciones reales a su yo. Este tipo de juego desde el punto de vista emocional significa para el niño un espacio propio en donde los hechos de la vida real que aún no puede entender y que lo fuerzan en muchas ocasiones a una adaptación obligada, son transformados en función de sus necesidades afectivas, de sus deseos, de aquello que retituye su equilibrio emocional e incluso intelectual.

El juego simbólico es una de las experiencias más notables y características de la actividad del niño en este periodo. En forma casi permanente se le ve jugar a que es "el papá", "la maestra", "el perro", etc. Sus miedos, deseos, dudas, conflictos aparecen en los símbolos que utiliza durante su juego y estos nos hablan de su mundo afectivo y de los progresos de su pensamiento.

Progresivamente, a través de muchos momentos intermedios el niño va llegando a la construcción de signos, cuyo máximo exponente es el lenguaje oral y escrito tal como lo utilizan los adultos.

El conocimiento y la comprensión que los adultos tengan acerca de estas características, y el papel que asuman frente a esta actividad del niño, vienen a ser factores decisivos en su desarrollo afectivo, social e intelectual.

DESARROLLO DEL LENGUAJE: el desarrollo del lenguaje oral es

sorprendente, si consideramos la diferencia entre el primer llanto y la utilización que un niño hace de su lengua al ingresar a la escuela.

Este aprendizaje se da en virtud de la comprensión que adquiere desde muy temprana edad de las reglas morfológicas y sintácticas de su lengua. Además no es por simple imitación ni por asociación de imágenes y palabras, sino porque el niño para comprender su lengua ha tenido que reconstruir por sí mismo el sistema buscando regularidades coherentes, ha puesto a prueba anticipaciones creando su propia gramática y tomando selectivamente la información que le brinde el medio.

Este hecho se puede observar en los niños de 3 a 4 años de edad, que regularizan los verbos irregulares, diciendo por ejemplo: "yo poní" en lugar de "yo puse". Habitualmente se le considera un error porque el niño no sabe tratar los verbos irregulares, pero este error sistemático que aparece en casi todas las lenguas no se da por imitación, ya que el adulto no habla así, y es evidente que no se da por el reforzamiento que los adultos podrían ejercer para rectificar las formas de hablar.

El niño regulariza los verbos irregulares porque busca regularidades coherentes en su lengua, es decir, tiene una necesidad de hablar con pautas regulares.

"No puede dejar de sorprendernos la gran propensión del niño a generalizar, analogizar, a buscar regularidades, en suma, a buscar y crear un orden en su lengua". (1)

(1) Secretaría de Educación Pública. Programa de Educación Pre-escolar. Libro 1 planificación generalmente del programa México, 1981. p. 28

Nos encontramos, entonces, no ante errores por falta de conocimiento, sino ante pruebas tangibles del sorprendente conocimiento que el niño tiene de su lengua a esa edad. Estos errores que son construcciones originales del niño y no copia deformada del modelo adulto, serán abandonados progresivamente. Hacia los cuatro años, el lenguaje oral del niño en términos de estructuración es parecido al del adulto.

Para fines didácticos es necesario comprender que, para ayudar al desarrollo de sus capacidades lingüísticas, lo importante no será enseñar a hablar al niño, cosa que ya sabe, sino llevar a que descubra y comprenda cómo es el lenguaje y para qué sirve: llevarlo de un "saber hacer" (hablar) a un "saber acerca de" (la lengua), es decir, enfrentar al niño con el lenguaje como objeto de conocimiento.

Por otro lado, la evolución del lenguaje en esta etapa mantiene una interdependencia con dos características fundamentales que se relacionan estrechamente: la primera de ellas está dada por la centralización del pensamiento del niño que le impide ponerse en el punto de vista del otro, lo cual provoca que cada niño siga su línea de pensamiento sin que incluya en ella lo que el otro intenta comunicarle. Esto se denomina "monólogo colectivo", se irá desarrollando paulatinamente hasta lograr una comunicación por medio del diálogo, en el que incluya el punto de vista del otro y el suyo propio.

Cfr. Secretaría de Educación Pública. Programa de Educación Pre-escolar. Cuadernos Libro 1 planificación generalmente del programa. México, 1981. pp. 25-30

La segunda característica consiste en que el lenguaje se en cuenta aún muy ligado a la acción, lo que lleva a que el niño - se exprese más con un lenguaje implícito, es decir, que necesita ir acompañado de mímica para ser comprendido (gestos, ademanes, - señalamientos, etc.), sin llegar todavía a ser un lenguaje totalmente explícito que se baste así mismo para lograr la comunica- ción.

PERIODO DE LAS OPERACIONES CONCRETAS: el periodo de las opera ciones concretas se sitúa entre los 7 y los 12 años de edad. Es te periodo señala un gran avance en cuanto a socialización y ob- jetivación del pensamiento.

Aún teniendo que recurrir a la intuición y a la propia ac- ción, el niño ya sabe descentrar, lo que tienen sus efectos tan- to en el plano cognitivo como en el afectivo o moral. Mediante - un sistema de operaciones concretas (Piaget habla de estructuras de agrupamiento), el niño puede liberarse de los sucesivos aspecta dos de lo percibido, para distinguir a través del cambio lo que permanece invariable. No se queda limitado a su propio punto de vista, antes bien, es capaz de coordinar los diversos puntos de vista y de sacar las consecuencias. Pero las operaciones del pens amiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la - realidad susceptible de ser manipuladas, o cuando existe la posibi lidad de recurrir a una representación suficientemente viva. To davía no puede razonar fundándose exclusivamente en enunciados - puramente verbales, y mucho menos sobre hipótesis, capacidad que adquirirá en el estadio inmediato, o estadio del pensamiento del pensamiento formal, durante la adolescencia.

El niño concibe los sucesivos estados de un fenómeno, de - una transformación, como "modificaciones", que pueden compensar- se entre sí, o bajo el aspecto de "invariante", que implica la - reversibilidad. El niño empleará la estructura de agrupamiento - (operaciones) en problemas de seriación y clasificación espacial de los elementos. Llega a relacionar la duración y el espacio reg

corrido y comprende de este modo la idea de velocidad. Las explicaciones de fenómenos físicos se hacen más objetivas. Ya no se refiere exclusivamente a su propia acción, sino que comienza a tomar en consideración los diferentes factores que entran en juego y su relación. Es el inicio de una causalidad objetiva y especializada a un tiempo.

Por más que ya se coordinen las acciones en un sistema de conjunto, el pensamiento infantil muy paso a paso; todavía no sabe reunir en un sistema todas las relaciones que pueden darse entre los factores; se refiere sucesivamente ya a la operación contraria (anulación de la operación directa por la operación inversa), ya a la reciprocidad (entendiendo que pueden compensarse algunos actos).

El niño no es capaz de distinguir aún de forma satisfactoria lo probable de lo necesario. Razona únicamente sobre lo realmente dado, no sobre lo virtual. Por tanto, en sus previsiones es limitado, y el equilibrio que puede alcanzar es aún relativamente poco estable.

La coordinación de acciones y percepciones, base del pensamiento operatorio individual, también afecta a las relaciones interindividuales. El niño no se limita al acúmulo de informaciones, sino que los relaciona entre sí, y mediante la confrontación de los enunciados verbales de las diferentes personas, adquiere conciencia en su propio pensamiento con respecto a los otros. Corrige el suyo (acomodación) y asimila el ajeno. El pensamiento del niño se objetiva en gran parte al intercambio social. La progresiva descentralización afecta tanto al campo del comportamiento social como al de la afectividad.

En esta edad, el niño no es sólo objeto receptivo de transmisión de la información lingüístico-cultural en sentido único. Surgen nuevas relaciones entre niños y adultos, y especialmente entre los niños. Piaget habla de una evolución de la conducta en

el sentido de la cooperación. Analiza el cambio en el juego, en las actividades de grupo y en las relaciones verbales.

Por la asimilación del mundo a sus esquemas cognitivos y -apetencias, como en el juego simbólico, sustituirá la adaptación y el esfuerzo conformista de los juegos constructivos o sociales sobre la base de unas reglas. El símbolo, de carácter individual y subjetivo, es sustituido por una conducta que tiene en cuenta el aspecto objetivo de las cosas y relaciones sociales interindividuales.

Los niños son capaces de una auténtica colaboración en grupo, pasando la actividad individual aislada a ser una conducta -de cooperación. También los intercambios de palabras señalan la capacidad de descentralización. El niño tiene en cuenta las relaciones de quienes le rodean, el tipo de conversación "consigo -- mismo", que al estar en grupo (monólogo colectivo) se transforma en diálogo o en una auténtica discusión.

La moral heterónoma infantil, unilateralmente adoptada, da paso a la autonomía del final de este periodo.

PERIODO DE LAS OPERACIONES FORMALES: LA ADOLESCENCIA. En -- oposición a la mayor parte de los psicólogos que han estudiado -la Psicología de la adolescencia, Piaget atribuye la máxima im -portancia, en este periodo, al desarrollo de los procesos cogni -tivos y a las nuevas relaciones sociales que éstos hacen posi -bles.

Desde el punto de vista del intelecto hay que subrayar la -aparición del pensamiento formal por el que se hace posible una coordinación de operaciones que anteriormente no existía. Esto -hace posible su integración en un sistema de conjunto que Piaget describe detalladamente haciendo referencia a los modelos matemá -ticos (grupo y red). La principal característica del pensamiento a este nivel es la capacidad de prescindir del contenido concre-

to para situar lo actual en un más amplio esquema de posibilidades. Frente a unos problemas por resolver, el adolescente utiliza los datos experimentales para formular hipótesis, tiene en cuenta lo posible, y ya no sólo -como anteriormente ocurría -la realidad que actualmente constata.

Por lo demás, el adolescente puede manejar ya unas proposiciones, incluso si las considera como simplemente probables (hipotéticas). Las confronta mediante un sistema plenamente reversible de operaciones, lo que le permite pasar a deducir verdades de carácter cada vez más general.

En su razonamiento no procede gradualmente, pero ya puede combinar ideas que ponen en relación afirmaciones y negociaciones utilizando operaciones proporcionales, como son las implicaciones (si "a"... entonces "b"...), las disyuntivas (o "a"... -- o "b"), las exclusiones (si "a"... entonces "no es b"...), etc. Y como en un fenómeno se dan diversos factores, aprende a combinarlos, integrándolos en un sistema que tiene en cuenta toda la gama de posibilidades.

J. Piaget no niega que las operaciones proposicionales vayan unidas al desarrollo del lenguaje, progresivamente más preciso y móvil, lo que facilita la formulación de hipótesis y la posibilidad de combinarlas entre sí. Cree sin embargo, que la movilidad del lenguaje es, igualmente, un efecto de la operatividad del pensamiento como causa. En todo caso, se da una relación recíproca.

J. Piaget subraya que los progresos de la lógica en el adolescente van a la par con otros cambios del pensamiento y de toda su personalidad en general, consecuencia de las transformaciones operadas por esta época en sus relaciones con la sociedad, -piensa que hay que tener en cuenta dos factores que siempre van unidos: los cambios de su pensamiento y la inserción en la sociedad adulta, que obliga a una total refundición de la personali -

dad tiene un lado intelectual paralelo y complementario del aspecto afectivo. La inserción en la sociedad adulta es indudablemente, un proceso lento que se realiza en diversos momentos según el tipo de sociedad. Pero, como norma general, el niño deja de sentirse plenamente subordinado al adulto en la preadolescencia, comenzando a considerarse como un igual (independientemente del sistema educativo). De la moral de subordinación y heteronomía, el adolescente pasa a la moral de unos con los otros, a la auténtica cooperación y a la autonomía. Comprende que sus actuales actividades contribuyen a su propio futuro así como al de la sociedad.

Con las nuevas posibilidades intelectuales, que pueden englobar problemas cada vez más generales, y dado su creciente interés por problemas de mayor alcance que el aquí y el ahora, comienza a buscar ya no unas soluciones inmediatas, sino que construye unos sistemas tendientes hacia una verdad más genérica.

La adolescencia es una etapa difícil debido a que el muchacho todavía es incapaz de tener en cuenta todas las contradicciones de la vida humana, personal y social, razón por la que su plan de vida personal, su programa de vida y de reforma, suele ser utópico e ingenuo. La confrontación de sus ideales con la realidad suele ser una causa de grandes conflictos y pasajeras perturbaciones afectivas con los padres, desilusiones, etc.).

La inteligencia y la afectividad no son dotaciones innatas que sólo con el tiempo se desarrollan. El enfoque Psicogenético que fundamenta este trabajo considera que tanto la inteligencia como la afectividad y el conocimiento, se construyen progresivamente a partir de las acciones que el niño desarrolla sobre los objetos de su realidad.

Cfr. Universidad Pedagógica Nacional. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. México, 1988. pp.106-111

El desarrollo del niño, entonces, es el resultado de la interacción del niño con su medio y de la maduración orgánica. En ese proceso, los aprendizajes que va realizando se sustentan precisamente en el desarrollo alcanzando.

Por lo tanto, la escuela, como parte de ese medio donde el niño se desenvuelve, tiene la función de favorecer su desarrollo y de compensar las limitaciones inherentes a estratos socio-económicos poco favorecidos.

Si la posesión del lenguaje verbal es determinante en el desarrollo del individuo, su dominio deberá iniciarse desde la infancia, en tal caso, es oportuno reflexionar que el niño preescolar o el de seis años, al ingresar a la escuela, por lo general ya tiene un considerable dominio de su lengua con la cual abstracta y expresa su mundo, por lo que la escuela o el maestro, al recibirlo, no le enseñará a hablar su propia lengua, en este caso el español, ni tampoco partirá de cero en cuanto al conocimiento de la misma, ni de toda aquella información que le será proporcionada por la escuela. Por lo consiguiente la institución escolar deberá enseñarle al niño, entre otras cosas, es a leer y escribir para comprender e interpretar el pensamiento de sí mismo y de los demás a pesar del tiempo y del espacio.

Todos hablamos nuestra lengua materna (español o dialecto), pero interpretar y comprender el pensamiento mediante su forma escrita no es fácil; menos lo es formular pensamientos claros, coherentes y completos por escrito en la propia lengua.

La adquisición del lenguaje es uno de los logros más complejos y notables del niño pequeño, y es exclusivamente humano.

Toda sociedad humana, por más primitiva que sea o aislada que haya estado, tiene un lenguaje y mal podríamos imaginarnos el funcionamiento de una sociedad humana que careciese del mismo.

"El lenguaje permite a las personas comunicar información, - significados, intenciones, pensamientos y peticiones, así como - organizar sus pensamientos y expresar sus emociones. La mayor - parte de lo que sabemos nos ha sido transmitido mediante pala - bras y la cultura, los conocimientos, sabiduría morales y creen - cias acumuladas por una sociedad, se pasa de generación en gene - ración primordialmente mediante la palabra hablada o escrita. (1)

^{México} Gracias al lenguaje, todo el mundo puede saber mucho más de lo que podríamos aprender por experiencia directa. El lenguaje - interviene también, en general, en dos procesos cognoscitivos; - en el pensamiento, la memoria, el razonamiento, la solución de - problemas y la planeación.

Cada uno de nosotros puede crear, teóricamente al menos, un número infinito de oraciones que nunca antes se hayan pronuncia - do, cada una de ellas coherente, gramaticalmente correcta o inte - ligible por otros.

El estudio del lenguaje es uno de los campos de investiga - ción más activos y emocionantes en nuestros días. Esto es verdad debido en parte a que las aptitudes lingüísticas del niño se de - sarrollan con rapidez verdaderamente extraordinarias. Todos los niños de la mayoría de las culturas dicen sus primeras palabras cuando tienen de 12 a 18 meses de edad, y para las fechas en que se han cumplido cuatro años, la mayoría de los niños habla con oraciones bien formadas que a veces expresan pensamientos sor - prendentemente complicados.

Los procesos subyacentes al desarrollo del lenguaje no se - conocen aún plenamente, pero investigaciones recientes proporcio - nan mucha información, que admiten que la adquisición del lengua

(1) Paul Henry Mussen, et. al. Desarrollo de la personalidad - del niño. 2a. ed. Ed. Trillas, México, 1991. p. 197

je no puede explicarse exclusivamente en función de la recompensa y el castigo o de la simple imitación.

Es importante la maduración biológica que permite la realización de los adelantos en las funciones cognoscitivas. Desde edad muy temprana, los niños captan y analizan el lenguaje que oyen a su alrededor y de alguna manera descubren las reglas que gobiernan a ese lenguaje.

Hablar de lenguaje y su utilización en los adultos es tan complicado como su pensamiento mismo. Puede pensarse en un momento determinado, que las personas al hacer uso de oraciones al expresarse, el pensamiento es más complicado que las ideas que expresa. Existe un gran desacuerdo sobre la concepción de la forma como el individuo desarrolla estos procesos complejos de comunicación y sobre cómo se relacionan con los procesos de pensamiento.

Existen cuestionamientos al por mayor de cómo los niños adquieren el lenguaje. Una de las concepciones más arraigada sobre la forma en que se desarrolla el lenguaje supone que los niños lo adquieren de la misma manera como aprenden cualquier otra cosa, mediante la repetición de la conducta que le traerá algún resultado positivo.

Los adultos que cuidan directamente a los niños adaptan con frecuencia su lenguaje para que éste sea un poco más complejo que el de los niños. Antes de que los niños empiecen a hablar, los adultos les dicen oraciones largas y complicadas. Sin embargo, tan pronto como el niño balbucea palabras identificables, el lenguaje de los adultos se vuelve más sencillo. Conforme el niño progresa, los adultos cambian su lenguaje para que su nivel esté sólo un poco más avanzado que el del niño, buscando alentarlos a que entiendan cada vez más (Moskowitz, 1978). Al tener los adultos ante el niño un lenguaje un poco más avanzado que el de éste crean un desequilibrio que estimula el desarrollo del lenguaje.

Las reglas de una lengua definen cómo deben ser pronuncia - das las palabras, cómo debe expresarse su significado y la forma en que deben unirse los diferentes constituyentes del discurso - para formar oraciones. Los dialectos difieren en estos aspectos; sin embargo, es importante señalar que estas diferencias no son errores. Puede decirse que cada dialecto es por sí mismo un idio ma tan lógico, complejo y dependiente de reglas como las de cual quier idioma, según su origen. Un ejemplo de esto es la doble ne gación "No quiero nada".

En tanto que los diferentes dialectos son lógicos, comple - jos y se rigen por reglas, ¿aprenderán los niños con más facili - dad si se les imparten las clases en el dialecto que habla la ma yoría de ellos? Hacerlo reflejaría el respeto que se tiene por - el idioma del niño. Sin embargo, se le privaría de la oportuni - dad de aprender el idioma que se habla en su cultura. Parece que la mejor estrategia es procurar entender al niño y acptar su dia lecto como válido y correcto y, además, enseñarle la forma común del idioma como alternativa.

"Es probable que muchos factores entren en juego en el desa rrollo del lenguaje. Los humanos nacen con una capacidad espe - cial para el lenguaje (Chomsky, 1965). El punto importante es - que los niños desarrollan el lenguaje como desarrollan otras ca - pacidades cognitivas, tratando activamente de darle sentido - a lo que oyen -buscando a sus padres e inventando las reglas que le ayuden a descifrar el rompecabezas que es el lenguaje (Mosko - witz, 1978). Las recompensas y las correcciones ayudan a que los niños aprendan su uso correcto; sin embargo, el pensamiento y la creatividad del niño son muy importantes para juntar las partes de este sistema tan complicado. Durante este proceso los niños - cometen algunos "errores Lógicos". (1)

(1) Anita E. Woolfolk, et. al. Op. cit. p. 78

Antes de que aprendan a hablar, los niños se comunican por el llanto, la sonrisa y los movimientos del cuerpo. Aproximadamente al final del primer año, la mayoría ya ha dicho su primera palabra (etapa conocida como de la palabra única).

Durante aproximadamente un año, los niños siguen centrándose en las palabras esenciales aunque hagan más largas las oraciones. En cierto momento, que varía de uno a otro niño, agregan nuevos rasgos. Empiezan a elaborar su lenguaje añadiendo plurales, terminaciones de los verbos, como -ando, y palabras cortas como "y", "pero" y "en". Durante el proceso del descubrimiento de las reglas que rigen estos aspectos del lenguaje, los niños cometen unos errores muy interesantes.

Durante algún tiempo usan adecuadamente formas irregulares de algunas palabras, como si sólo dijeran lo que han escuchado. Luego conforme aprenden más reglas "sobrerregularizan" las palabras aplicando las reglas a todas.

Los niños que alguna vez dijeron "Mi coche está roto", ahora dicen "Mi coche está rotpido". Los padres se preguntan por qué parecen estar retrasando en el uso correcto del lenguaje. De hecho estos "errores" muestran lo lógico que puede ser cuando tratan de asimilar palabras nuevas a sus esquemas existentes. La acomodación es un proceso necesario en la adquisición del lenguaje ya que la mayoría tiene palabras irregulares.

Otro aspecto de la sobrerregularización del lenguaje es el orden de las palabras en las oraciones. Debido a que el orden común en el español es sujeto, verbo y predicado, los niños en edad preescolar, que apenas conocen las reglas del lenguaje, tienen problemas con oraciones que no siguen este orden. Por ejemplo, si oyen una oración en tiempo pasivo, como: "El camión fue golpeado por el auto", creen que el camión fue el que dio el golpe (Berger, 1983). De ahí que, al hablar con niños pequeños es mejor usar el lenguaje directo.

Los niños aprenden con rapidez muchas palabras nuevas durante los años preescolares, duplican su vocabulario cada seis semanas entre los dos y los cuatro años de edad. Durante este mismo tiempo se entretienen inventando palabras. Debido a que su pensamiento es egocéntrico, pueden suponer que usted sabe exactamente lo que quiere decir.

Alrededor de los 5 y 6 años de edad, la mayoría de los niños ya han dominado lo esencial de su lenguaje. De los 9 a los 11 de edad, han aumentado su vocabulario a cerca de 5000 palabras.

Si los teóricos que dan un interés primario por su importancia al papel del pensamiento y el aprendizaje de reglas lógicas en el desarrollo del lenguaje están en lo correcto, los niños seguirán generando un lenguaje "incorrecto" hasta que hayan alcanzado la etapa en que les será posible recordar todos los patrones o esquemas correctos.

En este caso, resulta difícil, si no imposible, que aprendan ciertas cosas. Los estudiantes de distintas edades (o etapas) tienen capacidades específicas y limitadas para beneficiarse de la retroalimentación. Ejemplo, un niño le dijo a su mamá, "nadie no me quiere". La madre lo corrigió, "no: -se dice, 'nadie no me quiere". El niño trató de corregir, pero volvió a decir la misma oración: "nadie no me quiere". La madre volvió a corregirlo, sin resultado. Después de siete veces, el niño finalmente pareció entender, "¡oh!, nadie no me quiere". Aunque seguía intentando, tenía dificultad para discriminar las dos oraciones. Tenía que seguir una regla y no la iba a violar. Los niños que llegan a la escuela hablando algún dialecto tienen problemas parecidos.

Ante lo manifestado surgen cuestionamientos en cuanto al papel del maestro para enfrentar las series de deficiencias que están presentes en el niño a la hora de expresarse correctamente ¿Qué significa para los niños? ¿Cómo pueden enfrentarse a tal di

versidad de lenguaje en su salón?

Como primer paso terapéutico se recomienda, ser sensible - a los estereotipos negativos que pudieran tener sobre los niños que hablan algún dialecto. Segundo, los maestros deben asegurarse de que los estudiantes comprenden si repiten las instrucciones, usando diferentes palabras y pidiéndoles que la repitan -- o den ejemplos. Debe desarrollar las aptitudes para el lenguaje y los conocimientos de sus alumnos de varias maneras durante el año escolar o posteriormente.

PRECURSORES DEL HABLA

El lenguaje se origina en muchas fuentes. Una de ellas es - la de los esfuerzos que hace el niño para comunicarse con otros. El lenguaje parece acompañar también o expresar, estados emotivos o peticiones de ayuda para la satisfacción de necesidades.

EDUCABILIDAD DEL LENGUAJE ORAL

El proceso que permite a los niños adquirir y apropiarse en los primeros años de su vida del idioma de su entorno sigue siendo motivo de asombro para cualquiera que se interese por la comunicación y el lenguaje, sobre todo para aquellos que deseamos intervenir en los casos que no se desarrolla con normalidad esa adquisición del lenguaje, produciéndose retrasos o desviaciones.

"Nadie debe negar que la adquisición del lenguaje se construye sobre bases fisiológicas y psicológicas fundamentales, los estudios dedicados a la observación de las conductas comunicativas entre madres y niños pequeños han mostrado la existencia de procedimientos muy elaborados, aunque poco conscientes, que configuran un tipo de "enseñanza materna del lenguaje oral que parece ir mucho más allá del simple aprendizaje de las estructuras superficiales de un idioma concreto". (1)

Desde los primeros intercambios no verbales, madres y niños construyen modelos de conducta cuya finalidad va explícitamente dirigida a la adquisición y fortalecimiento del sistema de comunicación más perfeccionado que existe; este quehacer conjunto se fundamenta en procesos interactivos cuyo motor principal es la propia actividad del niño: sus intentos y sus construcciones imperfectas proporcionan a la madre información para que pueda ajustar su comunicación y su lenguaje a los intereses y al nivel formal adecuado para el niño.

Es conveniente establecer que todavía se está muy lejos de conocer detalladamente los procesos y mecanismos subyacentes en incluso ciertas estrategias evidentes por ejemplo, en los errores cometidos y errores posibles no cometidos por los niños son de naturaleza cognitiva o específicamente lingüística.

② inicio
El lenguaje oral no es una destreza aislada, se inscribe dentro del conjunto de funciones y conductas que posibilitan la comunicación y buena parte de las operaciones mentales; si bien "comunicar algo" parece entrar en el campo de las conductas educables, no es tan seguro, como lo recuerda Rodríguez Illera (1988) que lo sea también "comunicarse". Esto último estaría dentro de aquella conducta aparentemente "no educable", como podrían ser la espontaneidad, la empatía, etc.

(1) Adoración Juárez Y Marc Monfort. Op. cit. p. 15

Es posible, pues, que existan limitaciones básicas al modelo pedagógico de la intervención sobre el lenguaje: aquí es donde se situaría la frontera con un modelo más terapéutico que didáctico. De hecho, la mayor parte de las intervenciones dirigidas a niños con dificultades para "comunicarse" (autismo, psicosis, tartamudez, mutismo selectivo) tienen una orientación fundamental psicoterapéutica.

Si nos encontramos en los procesos de aprendizaje propiamente lingüísticos, una primera consideración surge de la noción de interacción: si la adquisición del lenguaje oral es el resultado de esfuerzos convergentes entre un niño y un(os) adulto(s), podemos pensar que una estimulación más intensiva, más controlada - y/o mejor adaptada a las características individuales del niño - en cuestión puede compensar en parte sus deficiencias.

continúa
Ahora bien, no parece posible "montar" un lenguaje sobre la nada: si el lenguaje es un código por el cual se representan sentimientos, deseos, necesidades, ideas, parece lógicamente obvio que sea preciso tener algo que decir, alguien a quien decirlo y la voluntad de unir ambas cosas.

De ahí que sea necesario como medición indispensable a una intervención pedagógica sobre el lenguaje oral superar el pesimismo que lo ha rodeado y lo sigue a veces rodeando, derivado de afirmaciones como la de Von Humbolt, quien decía en 1836 que el lenguaje realmente no se puede enseñar, sino que sólo se puede despertar en la mente; sólo se puede dar el hilo a lo largo del cual el lenguaje se desarrolla por sí mismo" (citado en Fodor y Katz, 1964).

Las ayudas del adulto pueden ser adecuadas y tendrán éxito siempre que permita pasar de la zona de desarrollo actual a la zona de desarrollo potencial o, en otros términos, en transformar un nivel potencial en nivel real: sería la condición y, a la vez, la limitación de cualquier trabajo pedagógico.

Un trabajo sobre el lenguaje oral no puede situarse fuera - de un contexto interactivo, por muy limitadas que sean las capacidades del niño, Nelson (1976, citado por Rees, 1986) señala - muy acertadamente que el niño que aprende a hablar no es sólo un mero receptor o un aprendiz, sino un "socio dentro de un sistema de comunicación de doble dirección, con intenciones que se deben expresar y recibir por todos los medios de que se disponga.

La interacción no debe entenderse únicamente como el mecanismo a través del cual los adultos determinan la forma de lo - que aprende el niño, sino básicamente como la fuerza que origina el aprendizaje lingüístico.

Desde el punto de vista del educador, los trastornos o deficiencias en el lenguaje debe tratarse de un debate básico: si se demuestra que se trata sólo de una mayor lentitud dentro de una dinámica similar a lo normal, su trabajo consistirá en intentar ayudar a sus alumnos a ir superando progresivamente los distintos estadios descritos en el niño sin dificultades de aprendizaje. Por el contrario, si se piensa que los trastornos observados se deben a diferencias de procedimientos, se deberán buscar estrategias educativas que las tengan en cuenta y sean capaces de compensarlas o de potenciarlas.

En determinados casos o en determinados aspectos del desarrollo, se pueden producir diferencias cualitativas derivadas de rasgos fisiológicos, cognitivas o de naturaleza poco definida - aún; estos fenómenos pueden a su vez inducir en ocasiones a modificar parcialmente el modelo de adquisición del lenguaje con la intención de conseguir un aprendizaje "a pesar de", a desarrollar técnicas específicas destinadas a superar el obstáculo que impide o entorpece el progreso espontáneo del niño por la vía de adquisición natural.

La aplicación de estrategias artificiales queda; sin embargo, sujeta a ciertas condiciones para que el lenguaje que se en-

seña sea realmente un lenguaje y no un conjunto de destrezas des ligadas de su funcionalidad; el contenido debe responder a una - necesidad del niño y su adquisición debe ser "negociada" a tra-- vés de un proceso de ajuste realmente interactivo donde el niño debe asumir, aunque sea parcialmente su papel activo. La comuni- cación y el lenguaje son al mismo tiempo objetivo y herramienta para conseguirlo.

Ante los problemas de lenguaje todo educador debe hacer con ciencia de la interacción niño-entorno dentro de la dinámica del trastorno y la humildad elemental respecto a su propia influen - cia, es determinante entender a la vez, una intervención lingüís- tica no puede concebirse de forma aislada y centrada únicamente en los síntomas, sino que debe enfocar la personalidad del niño en su globalidad, lo que significa incorporar también su entorno familiar y social en la evaluación, programación y pronóstico.

Hasta hace poco existía una cierta tendencia a tratar los - problemas de lenguaje separándolos del desarrollo de las otras - capacidades o aptitudes del niño, era ciertamente olvidar que el lenguaje y, por supuesto, su adquisición están ligadas de manera íntima a todas las facetas de su personalidad, especialmente en sus aspectos cognitivos y conductuales.

Debemos valorar en todo momento la importancia del lenguaje y su práctica, o más exactamente el cultivo de la lengua, ya que es el cimiento de la educación: las Matemáticas, la Biología, la Historia, la Física, etc., las aprendemos sobre todo por medio - de la lengua.

La práctica continua, pues, el ejercicio incesante de la ex presión verbal, expresión que debe serlo de todo: de lo que se - siente, de lo que se vive y se ha vivido, de lo que se aprende y se sabe, de lo que se piensa. Práctica libre, sin presiones, sin correcciones innecesarias: dejar que el lenguaje crezca, se enri quezca, se flexibilice, se haga apto para decirlo todo, lo más -

grueso y lo más sutil, lo más sentido y lo más pensado.

PRINCIPALES TRASTORNOS DE LA ADQUISICION DEL LENGUAJE ORAL

La necesidad de organizar el conocimiento y de establecer una base común para la comunicación del saber conlleva indefectiblemente a la producción de definiciones, categorías, clases y otros sistemas de estructuración de los datos observables.

El educador sabe que pocas veces se encontrará con un niño que corresponda íntegramente a la descripción paradigmática que recogen los distintos manuales, en parte se debe al reduccionismo que conlleva cualquier intento de condensar en un modelo único las características recogidas de varias decenas de individuos pero también ocurre muy a menudo que pueden coincidir en un mismo sujeto distintos niveles de alteración, conformando así un trastorno híbrido. Finalmente la historia personal y social de cada niño determina por supuesto, la propia evolución individual que irá ofreciendo en su caso la deficiencia inicial.

TRASTORNOS FONOLÓGICOS

El niño presenta un trastorno fonológico cuando se producen alteraciones de la pronunciación durante la expresión espontánea (o incluso a veces en la repetición de palabras) a pesar de que sea capaz de producir aisladamente los elementos fonéticos implicados. Es el caso del niño que repite correctamente ki, ka, ke, ku, ko y, sin embargo, produce /titate/ en vez de quitate.

LA TARTAMUDEZ O (DISFEMIA)

La tartamudez es un trastorno de la fluidez del habla que se caracteriza por interrupciones bruscas en relación con bloques espasmos musculares que afectan, con distinta intensidad, la coordinación fonorrespiratoria y los movimientos articulatorios.

Los síntomas clásicos (interrupciones, repeticiones) suelen estar acompañadas de otras manifestaciones lingüísticas (uso de "muletas", lenguaje redundante, perífrasis y desintegración de la coherencia del discurso), de movimiento parásitos (tics) y de alteraciones de la conducta (retramiento, ansiedad...).

PRINCIPIOS METODOLOGICOS DE LA INTERVENCION

Una intervención pedagógica sobre el lenguaje se enfrenta con un gran número de problemas metodológicos en los distintos momentos de su aplicación. Algunos de estos problemas no tienen actualmente soluciones satisfactorias y la mayor parte de los avances en este campo traen a su vez nuevas interrogantes en cuanto a su planteamiento y a su control.

Sin embargo, es indispensable que el educador sea consciente de estas dificultades, de las limitaciones que presentan todas las opciones que se le ofrecen, para no caer en el peor defecto que le acecha: la suficiencia y la creencia ciega en un método o de cualquier acto pedagógico es condenarlo a no evolucionar y a su aplicación rutinaria sin tener en cuenta la tremenda variedad de los casos personales.

Hay niños que no aprenden a hablar o lo hacen con gran lentitud, a pesar de sus evidentes deseos de comunicarse. El esfuerzo de la familia y de los educadores se centra entonces en descubrir como facilitar y reforzar la adquisición de ese lenguaje aún no asimilado; su intervención será de naturaleza fundamentalmente pedagógica. Se trabajará sobre mecanismos de adquisición y/o sobre contenidos, avanzados de manera progresiva hacia objetivos no alcanzados todavía.

"Es bien sabido que las formas lingüísticas del habla y de la escritura expresan las circunstancias sociales en que se produce el lenguaje. La relación entre el estilo y la situación es muy precisa y funcional, de modo que un análisis de las estructuras lingüísticas revelan los contextos del lenguaje con considerable precisión. Los sociolingüistas tratan en general la variación lingüística como un índice de la estructura social porque - es producto de circunstancias sociales, puede hacerse referencia a ella como un signo de las circunstancias sociales, por ejemplo de la naturaleza de los grupos y de la estructura de las interacciones personales". (1)

La finalidad de este trabajo es hacer un diagnóstico de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua española en la educación básica escolarizada. No está agotado este tema y en ocasiones - apenas si se toca, puede ser retomado para un estudio más completo -así lo creo -sin aislarlo de lo demás que aquí se trata.

Por último, sin que parezca una justificación, resulta prudente recalcar que lo expresado en este trabajo es sólo un punto de vista, habrá quienes coincidan y quienes no (distinguido lector queda todo esto a su criterio muy respetado).

(1) Roger Fowler, et. al. Lenguaje y Control. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1983. p. 287.

4. ANALISIS INTERPRETATIVO

Es el lenguaje oral un modo de expresarse de los seres humanos que generalmente, consiste en sonidos articulados. El hombre habla con expresiones de un contenido intelectual y emocional desconocido de los animales; pero instintivamente, se expresan con gritos, llanto o con la risa.

El lenguaje humano es artificial; es un producto que se hereda y que se aprende lentamente a través de los años; es una creación de la colectividad que ningún individuo aislado puede llegar a dominar enteramente. De ordinario usamos un pequeño número de palabras, las que en nuestra profesión y en el círculo social que frecuentamos oímos más a menudo. Aunque un vocabulario algo extenso es conveniente para expresarnos con exactitud, tal vez sea más importante el uso correcto de las palabras que el emplear un gran número de distintos vocablos.

A medida que la historia varía y nuevas concepciones sociales, políticas, religiosas y económicas aparecen y desaparecen, el lenguaje cambia también, se adapta a otras funciones y trata de expresar otros sentimientos.

Por lo antes manifestado se desprende la inquietud de analizar la función de la escuela como institución formadora de individuos, así como del actuar de los maestros con respecto a la enseñanza del lenguaje oral, que en cierta forma contrasta con la teoría, en el momento de aplicar los conocimientos propios de la problemática docente, es decir, la división que existe entre la teoría y la práctica, realidad viva tanto en los docentes como de los alumnos a su cargo.

Característico resulta de los sistemas de enseñanza actuales el de contribuir a formar en el individuo un tipo de pensamiento escindido, bipolar, en uno de cuyos polos se sitúan los conocimientos teóricos, desnudados de conexión con la realidad más próxima al individuo, y que se transmiten al alumno desde la escuela primaria, y en el otro polo se sitúa en la conexión con

la realidad, eso que llamamos práctica educativa o proceso enseñanza-aprendizaje.

En opinión de algunos, la función de la teoría es la de describir y explicar los hechos, y la función de la práctica es la de decidir qué se debe hacer con ellos. Según esta distinción, - el estudio científico de la educación es forzosa y hasta exclusivamente teórico porque intenta describir y explicar el proceso educativo.

La teoría que se transmite en las escuelas se justifica, la inmensa mayoría de las veces, con otra teoría o con un criterio diferente de autoridad. Rara vez es el sometimiento o la confrontación con la realidad lo que contiene un carácter de validez - o falsedad.

El resultado de lo expresado es que el saber individual es aprendido por transmisión directa de alguien que aparentemente - sabe más, a pesar de las enseñanzas recibidas, muchas veces, y - es bueno reconocerlo el alumno se forma a través de acciones indirectas, cuya utilidad de conocimientos le permitirá resolver - sus problemas personales más tarde profesionales que se encuentran inherentes a su práctica cotidiana.

La teoría y la práctica poseen valores definidos socialmente diferentes los que se reflejan sin duda, en el trabajo burdamente en la mayoría de las veces, al cortar un proceso dialéctico natural de enriquecimiento mutuo entre lo que es la teoría y la práctica.

Por lo tanto, se dice que la teoría en cierto modo nos propone en el campo de la enseñanza un cambio de conciencia o de actitud frente al trabajo que desempeñamos y la resolución de todos aquellos problemas a los que nos enfrentamos durante la práctica docente; pero es mediante la aplicación de la práctica cuando esa transmisión de conocimientos se traduce en algunas ocasiones

- nes en fracasos escolares por razones diversas como pueden ser:
- El desconocimiento por parte del docente sobre la psicología de los niños.
 - La poca creatividad del docente, al momento de transmitir los conocimientos que fueron preparados para alcanzar un objetivo.
 - El desconocimiento en cierta forma de métodos, estrategias, técnicas y procedimientos que subyacen en toda práctica educativa y que permiten mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje, dentro de lo pedagógico, psicológico, científico y práctico.
 - El que la teoría misma no provoque en el docente un cambio radical para precisar sus conocimientos de aquello que él intenta cambiar.
 - El pensar que los niños llegan a la escuela en blanco y no dejar que ellos mismos razonen los conocimientos, es decir, permitirles esa libertad de que tanto se habla en el ámbito educativo, lo que significa en cierto modo que no se alcancen los objetivos propuestos.
 - La influencia del medio también juega un papel importante en los alumnos, sobre todo en aquellos que no tienen un grado mayor de adaptación a la hora de expresarse, y aunque la escuela intente cambiar su forma de hablar, comunicarse o expresarse con los demás.
 - Son causas determinantes también, la cultura y socialización de los padres de familia quienes resultan copia fiel de la actuación de sus hijos. Son los mismos padres quienes presentan deficiencias bien marcadas al expresarse, forma que es imitada por sus hijos, formas determinadas en el ambiente familiar o social.
 - La falta de planeación del proceso enseñanza-aprendizaje, lo que puede permitir al docente considerar ciertas deficiencias de sus alumnos en aspectos fundamentales como lo es el lenguaje oral.

La teoría sobre conceptos de expresión oral nos induce en todo momento la función de este mismo, lo cual está sujeto a un cumplimiento o variedad de funciones en la vida escolar del niño, que sea un instrumento indispensable para descubrir el mundo circ

cundante; un medio de relaciones y de participación, resultando una actividad básica para adquirir las habilidades y los conocimientos necesarios y desarrollarlos para un mejor uso.

En la práctica el actuar de los docentes es en cierta forma contrario cuando aplica estos conceptos. Pero todo esto sucede - cuando no se tiene ilusión, entrega, dedicación y amor a la profesión, porque la verdad nos lleva a encontrar en la actualidad maestros con compromisos hacia la educación y la niñez y maestros por compromiso, cubiertos por una enseñanza no propia de él ni de sus alumnos.

Se dice esto en función de que los conocimientos y objetivos propuestos no están resultando una vía corta que permita establecer una correlación estrecha entre el Español que se habla y la interacción que existe con las otras áreas del aprendizaje no obstante las exigencias de la sociedad por elevar la calidad de la enseñanza en todos los ámbitos educativos.

La escuela debe permitir al niño esa libertad que tanto desea, esto es: observar, experimentar, distinguir, analizar, clasificar su mundo natural y social (pasado, presente y futuro), - a través de preguntas, respuestas, descripciones, relatos, resúmenes, informes, enunciados, discusiones, etc. Pero es aquí donde se limita la expresión oral del niño, al no permitirle explicar, relacionar y predecir sus pensamientos, sentimientos e inquietudes por medio de sus propias palabras.

Debe ser la escuela la encargada de permitir que el lenguaje sea un vehículo capaz de garantizar el intercambio intelectual en todas sus manifestaciones, es decir, conocimientos, expresiones, ideas y técnicas como un instrumento del pensamiento.

Mediante la apropiación de la expresión oral se pretende lograr que las técnicas, conocimientos, ideas y expresiones estén a su servicio, con la finalidad de organizar, percibir, dirigir

y ampliar el comportamiento y comprender mejor el mundo así como el actuar en él.

El alumno debe continuar en todo momento adquiriendo la afirmación de su lengua, a través de las habilidades necesarias para estructurar el pensamiento. Lo antes dicho resulta paradójico cuando el docente piensa que los niños no cuentan con los conocimientos propios de su lengua materna, considerando que va a enseñarlos a hablar, lo cual no resulta así, porque ellos en forma natural y social ya hablan, conocen y entienden la enseñanza del Español, lo que significa el punto de partida del proceso enseñanza-aprendizaje y, sólo nos compete como docentes enriquecer y desarrollar individual y colectivamente ese potencial comunicativo que guardan los niños desde temprana edad, lo que permitirá a cada uno mejorar el proceso de socialización y su experiencia escolar.

En la práctica misma de la expresión oral debe insistirse constantemente para que el lenguaje sea un medio eficaz en el niño y lo ayude a participar activamente en su contexto social.

El cultivo, apropiación y fijación de la expresión oral puede considerarse dentro de dos facetas, que no son sino las dos caras de una misma moneda (reflejo de una escuela tradicionalista o aquella capaz de dar continuidad a los reclamos de la sociedad "mejorar la calidad de la educación"). Por lo antes mencionado se dice que por una parte, se trata de dar libre curso a las ideas y vivencias de los alumnos, lo que se traduce en darles -- continuas oportunidades de expresarse a su manera, usando su propia lengua. Por la otra parte, se trata de afinar ese instrumento que ya poseen, de hacerlo más capaz de darle forma verbal a ideas y experiencias cada vez más complejas: poco a poco, la lengua se irá convirtiendo en un instrumento de precisión, rico en posibilidades.

Como docentes, a veces nos damos cuenta de las deficiencias

que presentan ciertos alumnos al momento de expresarse, lo que es observado cotidianamente, pero no se hace nada para erradicar estas fallas (hablar con claridad, coherencia, aprender a escuchar discutir organizadamente, leer correctamente, estructurar enunciados comprensibles, utilizar el lenguaje espontáneo, etc.), tan sólo nos limitamos a seguir el curso del quehacer escolar; sin detenernos un momento a reflexionar en las posibles causas que originan el problema, casos que en la mayoría de las veces se traducen en fracasos escolares, bajo aprovechamiento, etc., y en cierta forma nosotros contribuimos a empeorar la situación expresiva de los alumnos.

La imagen de la escuela debe cambiar y, para ello, se necesita también que los docentes cambien de actitud, es decir, se actualicen para el bien de sus alumnos y del suyo en particular. Es necesario que la expresión oral cobre la función que le corresponde, al hacer presunción del manejo de la lengua hablada. Esto debemos entenderlo como un punto de partida en el cual deben considerarse la comprensión y el manejo de textos para que el niño pueda hacer suposiciones, busque causas, comprenda secuencias, explique, infiera, observe, describa, compare, investigue, plantee problemas, busque soluciones, informe, imagine y exprese todo ello por medio de conversaciones, comentarios, composiciones, debates, exposiciones, etc. En otras palabras que deje de ser pasivo y sea más activo, que goce de toda libertad para explorar la expresión oral, la lectura, el tema y sobre todo su contexto social.

La escuela debe tener como propósito fundamental la transmisión social de los conocimientos que van adquiriendo los seres humanos a lo largo de su historia, pero esta transmisión no tiene por qué limitarse a ser puramente verbal. La función de la escuela debe ser otra, por ejemplo: ayudar al niño a que acceda al conocimiento, por lo que es necesario que el docente conozca los procesos mentales propios de la inteligencia infantil y sus formas particulares de interpretar la realidad.

5. PROPUESTA PEDAGOGICA

Para dar continuidad al trabajo emprendido sobre la apropiación y el uso correcto de la lengua oral en alumnos de educación primaria, se recomienda que lo que aquí se proponga como alternativas sea para un trabajo centrado en el uso de la lengua oral, desde luego al aplicarlas en comunicaciones reales, con la firme intención de recuperar y/o fortalecer todo aquello que los educandos saben y demuestran al hablar, al mismo tiempo que se busca enriquecer sus oportunidades y capacidades de expresión.

Por lo antes dicho, es necesario que el docente reflexione sobre su labor educativa, es decir, que determine cómo se está desempeñando, cuál es su postura frente a los problemas que se le presentan a cada paso que da durante la evolución, desarrollo usos y funciones de la lengua oral.

La sociedad exige y lo hace en función de lo que la escuela debe hacer como institución formadora, considerada como el mejor canal de lanzamiento para que los niños se apropien, informen y aprendan las reglas o normas establecidas en el lenguaje oral y así emplearla en diferentes situaciones de su vida.

No se trata en este trabajo de ofrecer o encontrar un nuevo método para realizar el proceso enseñanza-aprendizaje; sino más bien proponer una serie de sugerencias para apoyar el proceso de aprendizaje y familiarizar a los niños con los diferentes usos de la lengua hablada.

Puede decirse por lo antes expresado, que estas sugerencias servirán de apoyo y/o posibles soluciones, de las cuales puede hacer uso si así lo desea, querido lector, con la finalidad de fortalecer el desempeño de la práctica docente; pero a la vez puede ser tan sólo un encauzamiento para el logro de una mejor práctica educativa.

Con el mismo fin se proponen actividades que puedan encontrar un espacio cotidiano en el salón de clase y a la vez permiti-

tan hacer uso de la lengua hablada brindando información y entretenimiento a los alumnos en todo el ámbito escolar.

Las propuestas que se sugieren a continuación van en función del fortalecimiento de los contenidos básicos de Español, específicamente en la apropiación, uso y situaciones de comunicación real de la lengua hablada.

Es particularmente importante asegurar la continuidad de la educación mediante las siguientes actuaciones:

Haciendo que la maestra o maestro de primero pase con su grupo al segundo grado. Esta puede ser una costumbre saludable que ha probado sus ventajas: muchos alumnos que no logran aprender a leer y escribir en el primer grado lo hacen, sin mayores problemas, en el segundo.

La propuesta de este trabajo es recobrar la unidad del primero y segundo grados, con un objetivo claro: dar a cada niño y niña el tiempo necesario para que logre adueñarse de la lectura y la escritura. Para que se dé cuenta que puede comprender palabras que no ha visto antes y escribir las que se le ocurran sin tener que copiarlas.

Para lograr este objetivo se sugiere que, si es posible, en las escuelas se acuerde con anticipación que los maestros asignados al primer grado trabajen con el grupo durante el ciclo completo, es decir, dos años. Es conveniente que esto se informe a los padres de familia. También es bueno indicar las razones por las que se procede de este modo.

El niño tiene demasiadas cosas que aprender para exigirle que lo haga todo en un año escolar. El alumno debe acostumbrarse a las reglas de comportamiento de la vida de la escuela, tan distintas a las que siguen en el hogar o en la calle.

No es conveniente reprobar a los alumnos que persisten en sus propias ideas respecto al sistema de lectura y escritura; muchas veces ellos logran entender su carácter alfabético al concluir el primer año o, incluso, durante las vacaciones. Para ellos es más estimulante pasar con su grupo y su maestro(a) al segundo grado; esto asegura la continuidad de las experiencias que el profesor procura a cada niño.

Es importante tomar en cuenta que a pesar del uso frecuente del lenguaje oral en el trabajo escolar cotidiano, su desarrollo en diferentes modalidades y usos requiere que se le conceda un tiempo específico, que deberá considerarse dentro de la planeación del trabajo escolar.

El propósito de las sugerencias anteriores es, con la finalidad de mejorar los diferentes ritmos de aprendizaje de los niños mediante la organización sistemática de los contenidos y formas de trabajo, contribuyendo con esto a evitar las rupturas anuales que dicta el paso de uno al otro, dichas actividades pueden ser adaptadas al nivel del conocimiento de la lectura en cualquier grado de la escuela primaria, aprovechando la diversidad de situaciones comunicativas y materiales escritos que estén al alcance de los niños, ya sea que se encuentren en la escuela o en la comunidad.

La institución escolar mediante la labor docente, debe jugar un papel importante y fundamental en el desarrollo de las capacidades del individuo, al momento de expresarse por medio del lenguaje oral, a través de actividades como son:

Dejar que los niños adquieran confianza en su propia capacidad de usar el lenguaje y lo utilicen de manera clara y creativa.

Permitir que los alumnos conversen en pequeños equipos o con parejas para presentarse con los demás, que traten de explicar a sus compañeros cómo es su carácter, qué cosas les gusten

tan y cuáles no, lo que acostumbran hacer a la salida de la escuela, el tipo de comida que prefieren, etc.

Dígalo con mímica. A través de este juego los niños notarán lo difícil que es decir algo si no se habla. Verán que son muy pocas las cosas que pueden comunicarse con señas; y por contraste verán lo rápido, lo eficaz y lo económico que es el lenguaje oral.

La enseñanza de los enunciados. En esta actividad los niños deben distinguir los enunciados interrogativos, exclamativos, imperativos y declarativos. Durante el desarrollo de los ejercicios hay que tratar de que el niño se dé cuenta de que, cuando hablamos, a veces hacemos preguntas, a veces damos órdenes y --- a veces simplemente contamos cosas. Estos ejercicios pueden hacerse en forma de cadena (un alumno hace una pregunta o da una orden a otro; éste responde o ejecuta la orden y en seguida hace lo mismo con un tercero, etc.) o bien por grupos enfrentados (se forman dos grupos para que compitan: niños contra niñas, una fila contra otra, etc.).

La lectura grupal e individual de cuentos, noticias, poemas, rimas y adivinanzas son materiales escritos que se comprenden mejor cuando se escuchan y comentan en grupo.

La lectura que el maestro puede hacer a los niños ofrece modelos de expresión, además de ser agradable y divertida (leer despacio o rápido, con voz alta o casi en silencio, etc).

Hacer que los alumnos lean al principio textos cortos, los cuales les permita hacerlo con facilidad y para que los demás compañeros los comprendan y poco a poco con textos más extensos.

Que los maestros entiendan que cuando los niños llegan al ambiente escolar ya poseen conocimientos sobre su lengua materna y sus posibles usos y no creer que ingresan como un papel en

blanco al cual hay que llenar de conocimientos, creencia de la -
docencia en su mayoría.

Si ya los niños cuentan con una experiencia en el uso de su
lengua, toca a la escuela a través de los maestros, ampliar y -
fortalecer los conocimientos que los niños ya poseen para que -
sean ellos mismos quienes hagan uso adecuado y eficiente de esa
lengua, como una forma de expresión y comunicación natural, me -
diante un clima de libertad e interacción social, lo que posiblemente
podría lograrse con ciertas acciones como pueden ser:

La escuela primaria debe dar cabida a las distintas maneras
en que se expresan los niños.

La escuela debe ofrecer también distintos momentos de uso -
creativo de la expresión oral a través de la exposición, la práctica
narrativa, los juegos y las escenificaciones.

La escuela debe dar seguridad a los niños en el uso de la -
lengua favoreciendo el desarrollo de formas de expresión oral -
más organizadas y precisas.

Es importante también que la escuela otorgue un lugar privilegi
legiado a la expresión oral como auxiliar en la construcción de
conocimientos, pues a partir del diálogo, la discusión, las pre-
guntas y respuestas se aprende la lengua, las otras materias y -
sobre nuevas experiencias culturales.

En la escuela puede darse cabida en cualquiera de los gra -
dos de la misma al lenguaje espontáneo, intereses y vivencias de
los niños. Mediante prácticas sencillas de diálogo, narración y
descripción, se trata de reforzar su seguridad y fluidez, así como
de mejorar su dicción, y poco a poco ir introduciendo activi-
dades más elaboradas como pueden ser: la exposición, la argumen-
tación, el debate. Estas actividades implican aprender a organi-
zar y relacionar ideas, a fundamentar opiniones y a seleccionar

y a ampliar el vocabulario.

Se recomienda que el docente deje actuar libremente a los niños, sobre todo, en los posibles estilos que adoptan al utilizar su lengua oral, la que puede ser empleada con seguridad porque es precisamente en el seno familiar donde han aprendido y -- utilizado sin ninguna inhibición por parte de los miembros que -- la conforman, esto puede lograrse de la siguiente manera:

- Dejar que los niños adquieran confianza en su propio lenguaje y lo utilicen de manera clara y creativa.
- Que entre ellos conversen, para que así conozcan de cada uno -- tanto sus características físicas como morales.
- Es importante permitir a los educandos que se expresen para conocer su capacidad y que puedan comprender lo que otros hablan y escriben.
- También es permitido que los niños cuenten al grupo sus historias y el maestro y sus compañeros las escriban.

Los usos que se le dé a la lengua pueden irse variando, ante todo en aquellas que se consideren "incorrectas" las que ocurren a menudo; pero eso sí, es necesario que no se vea afectada la eficacia de lo que dice el niño, por ejemplo; idicéselo! por idíselo!, "no tengo chamba" por "no tengo trabajo", etc.

Los docentes debemos dar cabida en la escuela primaria en -- todo momento a las distintas maneras en que se expresan los niños, tomando en cuenta esa diversidad y funcionalidad del Español y sea aceptado que los usos no escolares e informales para -- nosotros, sean tan legítimos como cualquier otra forma de expresión del individuo.

El desenvolvimiento de la vida escolar debe ofrecer también, distintos momentos que provoquen un mejor uso creativo de la expresión oral, a través de una diversidad de actividades que el -- maestro se puede ingeniar, para lograr un mejor aprovechamiento del trabajo docente, estas actividades podrían ser:

EXPOSICIONES.-Es una práctica que se debe emplear con frecuencia en los ciclos más avanzados de la educación primaria. Sin embargo, los alumnos del primer ciclo pueden iniciarse en ella de manera sencilla, con los recursos con que empiezan a contar como lectores y escritores. Es posible que al principio la búsqueda de un tema y el desarrollo del mismo se reduzca a un ejercicio corto, con un relato breve y algún dibujo o lámina.

Esta actividad se puede desarrollar de manera individual o en forma colectiva. Es conveniente que el maestro permita que los niños libremente elijan el tema o contenido de la exposición ya que así se logra mayor motivación para llevarla a cabo. Sin embargo, al principio los alumnos casi siempre requieren ayuda para la búsqueda de información en distintas fuentes. El maestro puede colaborar con ellos para la elaboración del guión de trabajo y/o del material gráfico de apoyo para la exposición. Esta actividad puede ser incorporada en forma paralela al desarrollo de los contenidos del programa y en tiempos especiales, ya que exige del niño trabajo extraclase para la búsqueda y organización del trabajo.

Hay que considerar también que cualquiera de las opciones (individual y colectiva), exige una organización que el maestro puede coordinar; de modo que el niño se percate también de la importancia de ordenar un proyecto de trabajo desde su planeación hasta su desarrollo y su puesta en práctica. Lo importante es que en el momento de la exposición del tema se favorezca el intercambio verbal entre el o los expositores y el grupo, que permita la discusión y retroalimente el trabajo.

NARRACIONES.-Esta actividad siempre es atractiva a la que se puede recurrir con frecuencia. El relato del cuento, las historias, etc., puede formar parte de otra actividad, en la que el maestro y los niños leen y escriben juntos un cuento. El maestro puede proponer inventar un cuento entre todos. Puede ayudarles si inicia frases para que los niños completen. Ejemplo: "Había -

una vez..." (los niños completan). "Un día el niño estaba..." - "cuando de repente..." El relato puede ser iniciado por un alumno y los demás le van agregando partes. Cada vez que un niño tiene algo que agregar, se lo señala a quien está narrando en ese momento y toma la palabra. Así se construye la historia hasta terminarla. El cuento colectivo puede ocupar una o varias sesiones.

Modificar cuentos conocidos también representa una oportunidad de ejercitar la expresión oral en situaciones recreativas. El maestro lee un cuento a los niños y ellos participan en la construcción de la trama como en la actividad anterior. El maestro procura que en ocasiones completen frases en las que falte a veces un sustantivo, otra un verbo, un sujeto, un predicado, todo en forma sencilla. El maestro va anotando en el pizarrón lo que los niños sugieran (al mismo tiempo puede hacer una pequeña marca en el libro para recordar el sitio correspondiente a cada anotación). Cuando el cuento se ha terminado, el maestro lo lee tal y como haya quedado con las modificaciones hechas por los niños y posteriormente lee el cuento en la versión original para que ellos lo comparen. El maestro también puede solicitar que los niños escriban en sus cuadernos y posteriormente lean lo que escribieron.

JUEGOS CONOCIDOS Y AQUELLOS QUE EL PROPIO MAESTRO INVENTE.

Estos juegos agrupan prácticas con trabalenguas, canciones, rondas, chistes o adivinanzas.

TRABALENGUAS.-Palabras o frases de difícil pronunciación. Ejemplos, los cuales pueden repetirse en forma rápida o lenta, ya sea individual o colectivamente.

Corazón de chirichipá
ojos de chirichipén
Tú, que me has chirichipeado
¡Desenchirichípame!

Hay un nido de zacarracatapla
con cinco zarracataplillos
cuando la zarracatapla tapla
taplan los zarracataplillos.

La matraca, traca, traca
ya parece chachalaca,
como que que se ataca, taca,
taca,
con su triqui, traca, traca.

Mariana Magaña desenmaraña
mañana la maraña que enmarañará
Marina Maraña.
¿Desenmarañará mañana Marina Ma-
gaña
la enmarañada maraña que enmarañó
Marina Mañara?

CANCIONES.-Composición literaria que se puede cantar en forma --
lenta, rápida, en voz baja, en voz alta, etc. Ejemplos:

Dicen que me han de quitar
la vereda por donde ando,
la vereda quitarán,
pero la querencia cuando.
María, María, Mariquita mía.

El carretero se va,
ya se va por la vereda,
el carretero no va,
porque le falta una rueda.
Señor carretero, le vengo a avisar
que sus animales se me iban a ahogar,
Señor carretero le vengo a avisar.

ESCENIFICACIONES.-Esta actividad puede realizarse con base en un
cuento previamente leído por el maestro o inventado y escrito -
por los niños. Es importante que los niños organicen la activi -
dad por sí solos hasta donde sea posible. Pueden hacer la esceni -
ficación sin ningún material auxiliar, o bien improvisar los ins -
trumentos necesarios con el material disponible en clase o traer
de su casa ropa vieja u otros objetos. Cada vez se elige a uno -
o dos equipos para efectuar la dramatización y el resto del gru -
po es el público que lo presencia.

Las escenificaciones pueden partir de situaciones simples -
con dos o tres actores, hasta juegos más complejos con más parti -
cipantes y situaciones más complicadas. La interpretación de pa -
peles que se da en estos casos presenta adicionalmente al maes -
tro oportunidades para conocer mejor a sus alumnos al proyectar
ellos mismos sus gustos, aversiones, formas de vida, aspiracio -
nes y valores.

Algunas otras situaciones que pueden representarse son por ejemplo: frases para dramatizar, dichos y refranes populares, situaciones incompletas para que los alumnos las concluyan, situaciones problemáticas relacionadas con los temas de las distintas materias, leyendas, tradiciones o acontecimientos de la comunidad y de la región, episodios o sucesos históricos.

Una vez preparado el trabajo, se puede grabar en una cinta con la ayuda de una grabadora y hasta incluir sonidos ambientales y musicalización. Otra forma de sacar provecho de una audio-grabadora con todo y las dificultades técnicas que pudieran presentarse sería grabar los diálogos improvisados de los niños en escenificaciones libres, para realizar después un trabajo de transcripción y adaptación a un guión escrito. Esta actividad puede resultar muy interesante y productiva, ya que pondría a los niños a pensar sobre las semejanzas y diferencias entre el lenguaje oral y el escrito y sobre la diversidad de los tipos de textos.

LECTURA EN VOZ ALTA Y EN SILENCIO.-La lectura que el maestro puede hacer a los niños ofrece modelos de expresión, además de ser agradable y divertida. Progresivamente los niños del primer ciclo se integran a esta actividad. Primero con textos cortos que pueden leer con facilidad para que los demás niños los comprendan y poco a poco textos más extensos. Antes de que el niño sea capaz de reconstruir individualmente y en silencio el significado de lo que lee, puede acercarse a los textos a través de la lectura que otros o él mismo hagan en voz baja y se escuchan para ayudarse a comprender el texto leído. La lectura oral en este ciclo debe ser impulsada como una actividad a través de la cual el niño comparta con otros la lectura, de manera que puedan construir juntos el significado de lo leído. Lo que para cualquier lector resulta obvio, que la lectura se realiza de izquierda a derecha, es un descubrimiento que los niños pequeños deben hacer. Algunos niños piensan que se puede leer en las dos direcciones y que si leyendo de izquierda a derecha comunicamos algo,

podemos comunicar lo contrario u otra cosa distinta si leemos la misma serie de letras de derecha a izquierda.

Ejemplo de como leer en voz alta (sugerencias):

Cuando lees en voz alta, compartes con los demás el texto - por medio de tu voz. Si tu lectura es buena, quienes te escuchan se interesarán por lo que dices; de lo contrario, te prestarán poca atención. Para ello sigue estas recomendaciones:

- Lee el texto en silencio varias veces hasta que lo entiendas y fijate qué tipo de texto es, porque de ello dependerá la forma en que debes leerlo.
- Concéntrate en lo que dice el texto.
- Pronuncia claramente todas las palabras.
- Respeta la puntuación y haz cambios de entonación para marcar las distintas emociones que expresó quien escribió el texto (tristeza, alegría, enojo, sorpresa, etc.).
- Cuida que tu voz sea escuchada por todos, de manera que no sea tan fuerte que moleste, ni tan baja que no se oiga.
- Lee a una velocidad adecuada. Si lees muy rápido, quienes te escuchan no podrán entenderte; si lees muy lento, quizás se aburrirán. Todo esto dará seguridad a los niños al momento de expresarse y al hacer uso de su lengua, la que puede favorecer su desarrollo.

La responsabilidad del maestro es garantizar el proceso enseñanza-aprendizaje mediante el estudio de todo lo que concierne al niño, es decir, su psicología, evolución, desarrollo, formación, progreso y apropiación de lo enseñado, imponiéndose la necesidad de sus posibilidades fracasos escolares y las deserciones tan frecuentes en el ámbito escolar.

El papel del maestro sabemos que no es sencillo, es un trabajo arduo; pero con entereza, dedicación, amor, responsabilidad, comprensión, esperanza y sin desesperación logrará obtener los frutos deseados cuando transmita sus conocimientos. Para ello necesita no ser tan exigente con sus alumnos, es necesario que los

vaya adaptando a la vida escolar, que tome en cuenta su grado de maduración, sus necesidades, sus deficiencias ya sean éstas naturales o provocadas.

La tarea es ardua, sin duda, pero existen formas de hacerla menos difícil y más exitosa para todos, colaborando en conjunto e indagando acerca de lo que aprenden los niños (actualización - educativa) y piensan de su lenguaje oral, dichos conocimientos - se basan en la evolución del pensamiento del pensamiento de los niños y es en los maestros en quienes recae la responsabilidad - de buscar mejores formas de enseñanza para facilitar el aprendizaje de la expresión oral.

El maestro tiene la obligación de conocer a sus alumnos física y mentalmente para determinar las causas de las deficiencias que presentan algunos niños, las mismas que pueden ser proporcionadas por los padres de familia, maestros, gente especializada o con el mismo niño, mediante pláticas directas.

Recomendable es, que no haya discontinuidad en cada uno de los ciclos de la enseñanza primaria, es necesario de ser posible que los maestros completen cada ciclo escolar. También es bueno establecer comunicación con los padres de familia para tenerlos informados de los avances o deficiencias de sus hijos, indicando desde luego las razones por las que se procede de este modo favorable o desfavorable para los niños. Con ello puede evitarse angustias y preocupaciones perjudiciales para los niños y el maestro, ya que resultan parte fundamental de la función escolar.

Hay que reconocer que no tan sólo es el problema de hablar correctamente, sino también de tomar en cuenta que el niño se va llenando de conocimientos diversos y que a veces todo esto no le permite asimilar con propiedad lo que deseamos en tan sólo un año escolar, por lo mismo la continuidad del trabajo debe ser tomado en cuenta.

En el contexto escolar la expresión oral es fundamental, de ahí, que la práctica del mismo concepto sea propia para la comunicación de ideas, sentimientos y opiniones colectiva e individualmente, aspectos que ayudan a que los niños adquieran confianza en su propia capacidad de usar el lenguaje y lo utilicen de manera clara, precisa y creativa.

Durante el trabajo o tema del lenguaje oral debe establecerse la comunicación con los alumnos para conocer qué cosas le gustan, cuáles no, lo qué acostumbra hacer, así como qué prefiere dentro y fuera del ambiente escolar.

Para fortalecer el aprendizaje de la lengua oral se recomienda que se realicen una diversidad de actividades que ayuden a motivar el trabajo diario (maestro-alumnos) haciéndolo más placentero, que sean motivo de un mejoramiento profesional traducido en una educación de calidad, exigencia de la sociedad actual, dichas actividades pueden ser:

JUGAR CON PALABRAS Y SUS SIGNIFICADOS:

- | | |
|--------------------------------------|---------------|
| ¿Cuál es el mar que pega más fuerte? | (el martillo) |
| ¿Cuál es el mar que sube y baja? | (la marea) |
| ¿Cuál es el mar que viaja en barco? | (el marinero) |
| ¿Cuál es la mar con nombre de mujer? | (María) |

Descubre lo que dice el mensaje en clave ordenando las palabras. Diviértete con tus amigos e inventen sus mensajes.

Amigo Todolosabe: Todo lo sabe amigo. Lo sabe todo amigo.

encontramos un azul dorado como rinoceronte con tornillo cuerno un ¿nombre qué le usted pondría?

(Encontramos un rinoceronte con un tornillo azul dorado como cuerno ¿Qué nombre le pondría usted?

ANITA LAVA LA TINA (leer al revés). Estas palabras o frases se denominan palindromas

HABLAR POR MEDIO DE CLAVES ESTABLECIDAS CON CLARIDAD.-Descu

bre qué dice el siguiente mensaje utilizando la clave; cada número corresponde a una letra.

CLAVE

A	B	C	CH	D	E	F	G	H	I	J	K	L	LL	M	N	Ñ	O	P	Q	R
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21
S	T	U	V	W	X	Y	Z.													
22	23	24	25	26	27	28	29													

$\frac{L}{13}$	$\frac{O}{18}$	$\frac{S}{22}$	$\frac{N}{16}$	$\frac{I}{10}$	$\frac{Ñ}{17}$	$\frac{O}{18}$	$\frac{S}{22}$	$\frac{S}{22}$	$\frac{A}{1}$	$\frac{N}{16}$	$\frac{O}{18}$	$\frac{S}{22}$
$\frac{G}{8}$	$\frac{A}{1}$	$\frac{N}{16}$	$\frac{M}{15}$	$\frac{U}{24}$	$\frac{CH}{4}$	$\frac{O}{18}$						

INVENTAR Y UTILIZAR CON FRECUENCIA LA RIMA:

EL NEGRO MANUEL

El negro y la negra se quieren casar;

fáltales el vino, la carne y el pan.

Sale el mosquito detrás del pinar:

-Háganse las bodas; yo daré el vino.

Sale el sapo de su sapero:

-Háganse las bodas; yo daré el cordero.

Sale la hormiga del hormigal:

-Háganse las bodas; yo daré pan de sal.

Sale la muñeca detrás de la esquina:

-Háganse las bodas; yo seré madrina.

Sale el ratón detrás del molino:

-Háganse las bodas; yo seré padrino.

INSTRUCCIONES: inventa el último verso de las siguientes coplas para que rime.

Un carpintero fue a misa
No encontrando qué rezar
a los santos les pedía

Estaba la calavera
sentadita en su butaca
llega la muerte y le dice:

Utilizar los trabalenguas, los que deberán ir en ascenden-
cia, es decir, primero los fáciles y luego los más difíciles de
pronunciar por el niño.

Descomponiendo palabras, enunciados y textos en partes menores. Ejemplo: el maestro plantea al grupo una palabra de un animal y les pide que la adivinen diciéndoles: empieza con "co", sigue con "ne" y termina con "jo". Es importante considerar la actividad de tal modo que el niño se dé cuenta de que no es una adivinanza, sino que puede utilizar las sílabas que le indica el maestro.

ORACIONES: el maestro dice oraciones incompletas y los niños las completan en forma oral. Dice por ejemplo:

Anita abre la... En eso llegó... El payaso del circo...
Cabe aclarar que éstas pueden ir siendo más complejas de acuerdo con el grado que se imparta.

Completar palabras en forma oral, mediante la indicación e instrucción clara del maestro.

El maestro enseña a los niños pares de figuras diferentes, cuyos nombres comiencen igual. Dice la parte igual de dichas palabras y los niños las completan en forma oral. Por ejemplo presenta las figuras de una papaya y una papa y dice: ¿Qué hay aquí? ¿Y acá? ¿Cómo empieza papaya? y ¿papa? Papaya y papa empiezan con pa. Luego pregunta: ¿Qué le falta a pa para que diga papaya? --- o yo digo una parte del nombre de esta figura y ustedes la completan, pa...Lo que se busca es que los niños digan lo que falta de la palabra y no la palabra completa. Luego se escriben las palabras.

Completar textos y oraciones no muy complejas.

Iniciar la tarea educativa contando cuantos que interesen a la mayoría de los niños si es que no se puede a todos.

Escenificar y plasmar lo escuchado de un cuento, una fábula historieta, etc.

Describir cuentos o situaciones reales o ficticias.

Que los niños expongan temas de diversa índole, los que estarán ligados con la expresión oral.

Practicar constantemente la lectura en voz baja y alta (in-

dividual y colectivamente).

Hacer uso adecuado del rincón de la lectura o biblioteca si es que se cuenta con ello en la escuela o el medio donde se realice esta labor de enseñanza.

Que el maestro empiece su labor leyendo una historieta a los niños (puede ser de la vida real).

Los niños deben platicar acerca de lo leído o escuchado y - que lo dibujen de ser posible.

Inducir a los niños para que sean observadores de todo aquello que este a su alrededor y lo pueda expresar abiertamente mediante el lenguaje oral, estos lugares pueden ser: escuela, parques, colonia, tiendas, centros comerciales, centros de recreación, centros médicos, comunidad en general, etc.

Los cuentos, las rimas, las noticias, los poemas, canciones, las adivinanzas, refranes, etc... son materiales escritos que se comprenden mejor cuando se escuchan y comentan en grupo o individualmente, mediante un análisis, resumen, representación o expresión directa por medio de dibujos. Es necesario entonces que el maestro se compenetre más en el mundo de los niños, con la finalidad de que este pueda contar su experiencia o historia de su vida, sea esta favorable o desfavorable.

Es importante tomar en cuenta que a pesar del uso frecuente del lenguaje oral en el trabajo escolar cotidiano, su desarrollo en diferentes modalidades y usos requiere que se conceda un tiempo específico, que deberá considerarse dentro de la planeación - del trabajo escolar.

La inteligencia y la afectividad no son dotaciones innatas que sólo a través del tiempo se desarrollan. Es por medio del enfoque psicogenético que se fundamenta este trabajo donde se considera que tanto la inteligencia como la afectividad y el conocimiento, se construyen progresivamente a partir de todas y cada una de las acciones que el niño desarrolla sobre los objetos de su realidad. Por tanto puede decirse que el desarrollo del niño

es el resultado de la interacción de éste con su medio ambiente, haciendo uso de su maduración orgánica, la que durante ese proceso, los aprendizajes que realiza están sustentados precisamente por el desarrollo alcanzado.

Resulta fundamental el papel de la escuela como parte de ese medio donde el niño se desenvuelve, por lo cual ésta tiene la obligación o compromiso de favorecer su desarrollo y de compensar las limitaciones inherentes a este trabajo docente, del que subyacen diversas circunstancias negativas o poco favorecidas para el niño.

Para fines didácticos, es necesario comprender que para ayudar al desarrollo de las capacidades lingüísticas, lo importante no es enseñar a hablar al niño, cosa que ya sabe, sino llevarlo a que descubra y comprenda cómo es el lenguaje y para qué le sirve, es decir, llevarlo de "un saber hacer" (hablar) a "un saber acerca de la lengua". Esto significa enfrentar al niño a la lengua como objeto de conocimiento.

Las actividades relativas al lenguaje se realizan permanentemente e involucradas en todas las actividades, ya que el niño utiliza constantemente el lenguaje como forma de conocimiento. Es por eso que no se propone un área específica del lenguaje ya que esto la limitaría y lo que se pretende es aprovechar todas las situaciones para trabajar sobre él.

Tomando en cuenta las situaciones metodológicas en relación al lenguaje oral y al desarrollo afectivo social se recomienda lo siguiente:

La forma como se favorece el desarrollo afectivo-social del niño no depende de actividades específicas, sino del marco de relaciones humanas y de interacción dentro del aula y la escuela en general. Por tanto es importante reiterar que para apoyar positivamente el desarrollo general del niño, debe brindársele ca-

riño, comprensión, respeto, cuyos factores le permitirán una estabilidad emocional que sustente sus adquisiciones en otros planos (cognoscitivo, físico, social).

Ese respeto, al cual el niño tiene derecho, se basa principalmente en la comprensión y conocimiento de sus capacidades y limitaciones, de sus características como persona que siente, piensa y desea al igual que otros, lo que lo hace merecedor de una atención personal en el marco del trabajo colectivo e individual en forma constante.

Es importante tener en cuenta que el proceso de socialización del niño avanza paulatinamente desde la heteronomía (dependencia de los adultos) a la autonomía, tanto emocional como intelectual; del egocentrismo hacia la búsqueda de los demás (trabajar en conjunto) y de la pertenencia del grupo familiar a la incorporación de grupos de pertenencia cada vez mayores (grupo, escuela, familia, comunidad, etc.).

Como trabajo tiene un principio y un final, en este no es aquí su terminación, porque puede ser retomado si así se considera prudente para mejorarlo y enriquecerlo en su momento.

CONCLUSIONES

Es el lenguaje una necesidad de todo ser humano. La importancia que tiene el lenguaje en toda tarea educativa resalta claramente, al considerar que en el mismo se encuentra la comunicación activa, del cual hace uso el hombre como instrumento disponible para expresar y comunicar sus pensamientos, ideas, deseos, e inquietudes.

Se considera al lenguaje como una actividad humana por medio de la cual puede establecerse y permitirse utilizar ese conjunto sistematizado de signos, con la finalidad de comunicar todo aquello que deseamos al interactuar con los demás.

Específicamente diremos que el lenguaje oral en el área educativa o en cualquier ámbito social, se hace necesario e indispensable, por lo que es importante transformarlo, pulirlo, adaptarlo y practicarlo constantemente, con ese interés de darle un uso correcto en contextos diferentes.

El lenguaje oral está definido como un sistema de comunicación por medio de signos sonoros en perpetuo movimiento y, que como parte social del lenguaje debe ser producto de una convencionalidad, que resulte un medio eficaz, del que haga uso cualquier individuo al momento de comunicarse con los demás hablantes que conforman una sociedad.

Resulta obvio, que en materia de lenguaje existen muchas deficiencias con características diferentes observables en toda tarea educativa, pero es aquí donde debe resaltar la importancia de la escuela como institución forjadora y formadora de individuos, cuyo propósito es que lleguen a dominar o usar correctamente su lengua, fundamentalmente la oral, la que utiliza con mayor frecuencia.

Es importante hacer conciencia que la expresión oral juega

un papel fundamental. Por lo tanto, es necesario llevarla a la práctica en forma cotidiana y permitir al mismo tiempo que los niños adquieran confianza en su propia capacidad de uso y la puedan utilizar de manera clara y creativa.

Hay que recordar que cuando los niños ingresan a la escuela (preescolar o primaria) ya son usuarios de un lenguaje propio de su medio (familiar y social) que emplean oralmente, tal vez no como ellos quisieran para satisfacer sus necesidades de comunicación, pero al final de cuentas bien o mal pueden expresarse y comunicarse con los demás.

Durante el quehacer educativo el docente tiene que entender que la práctica constante del lenguaje oral permitirá a los alumnos favorecer la adquisición del lenguaje escrito, estableciendo una interacción social de los dos medios de comunicación más usuales, con la finalidad de potenciar el habla y alcance a aprender nuevas estructuras y funciones que más tarde pueden incorporar a su acervo cultural para mejorar su expresión hablada.

El trabajo docente implica tomar en cuenta que a pesar del uso frecuente del lenguaje oral en el trabajo escolar cotidiano su desarrollo en diferentes modalidades y usos requiere que se le conceda un tiempo específico, que deberá considerarse dentro de la misma planeación de las actividades a desarrollar.

Por lo antes mencionado resulta interesante determinar la función de la escuela quien tiene la obligación de dar continuidad al aprendizaje que los niños ya han iniciado, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades expresivas y comunicativas. Así también, es tarea de la escuela primaria convertir a los niños en verdaderos usuarios de la lengua y la del maestro exigirse resultados positivos.

Las diversas actividades en que el niño participa, fluye -

una comunicación condicionada o abierta, según las condiciones - en que se actúa. El niño siente la necesidad de hablar, entonces por qué no dejarlo hablar libremente, por qué no permitir que se exprese por sí mismo, para entender esto es prioritario que el - docente este preparado para así entender al niño y coadyuvar con su proceso de formación comunicativa, la preparación docente influirá haciendo del maestro un amigo del niño no su enemigo, que sienta que la escuela es un lugar grato y lleno de sabiduría, no un contexto disciplinario, arbitrario, limitador, etc.; sino más bien un centro propio para trabajar, platicar, expresarse, comunicarse e interactuar con todos sus compañeros, personas mayores y con su maestro en especial.

La estancia en la escuela debe ser para el niño placentera al proporcionarle un ambiente de libertad, comprensión e interacción en todo lo enseñado y lo incomprendido, y en esa medida él pueda reflejar los frutos de una buena educación, al momento de informar y proporcionar los elementos que desea y al unísono pueda ser alcanzado el objetivo trazado por el docente.

Para lograr lo antes dicho se recomienda conocer las experiencias de los niños, el vocabulario con el que se expresa, lo que sabe en forma general y todos aquellos conocimientos que le determinan un carácter (cultural y social) y en buena forma resultan fundamentales en toda expresión o comunicación humana.

La educación primaria como toda institución formadora debe estar en un marco abierto y dinámico que influya en los cambios sociales, proporcionando valores, conocimientos, conciencia y capacidad de autodeterminación, que responda a la dinámica de los intereses actuales y futuros de los individuos que en ella se forman de manera integral, constituyendo un factor de cambio al enseñar al niño a aprender sobre la lengua que utiliza como medio de comunicación y que le permitirá desenvolverse en cualquier ámbito social.

Debemos como protagonistas de cambio desarrollar una mayor conciencia del valor que supone la congruencia entre pensar y ac tu ar, entre lo que es la teoría y la práctica, y permitir desa - rrollar esa capacidad de organización quizás oculta, resaltando nuestro actuar como docentes, para bien de la niñez y de nuestra imagen como maestros.

Se hace imperiosa la necesidad de que todos participemos - unidos, activa y conscientemente, sobre todo, porque estamos así en grupo inmersos en un contexto general donde existe diferen - cias muy marcadas con respecto a la lengua que utilizamos (len - gua oral). Se dice esto en función de los problemas, los cuales deben ser atacados profesionalmente, por ser de interés social - e incidir en el proceso enseñanza-aprendizaje, reflejados indivi - dual o colectivamente y no permitir alcanzar las metas trazadas durante el desempeño escolar.

Dejemos atrás ese actuar tradicional y dediquemonos a una atención suficiente y favorable para el desarrollo de las capaci - dades de expresión oral. Omitir lo que debemos hacer como reali - dad es muy grave, pues las habilidades requeridas para comunicar verbalmente lo que se piensa con claridad, coherencia y senci - llez son un instrumento insustituible en la vida familiar y en las relaciones personales, en el trabajo, en la participación so - cial, política y en las actividades educativas.

La realidad de la educación es obvia, por lo tanto, es im - portante resaltar la utilización de la expresión oral y otorgar - le un lugar privilegiado, al servir como auxiliar en la construc - ción de los diversos conocimientos que los niños adquieren duran - te y después de la educación formal. Por ello, no se trata de - crear un nuevo método para enseñar a hablar; sino proporcionar - a los niños los elementos necesarios, con la intención de apoyar el aprendizaje y familiarizarlo con los diferentes usos de la - lengua oral, y no tan sólo al niño; sino también al que dirigirá estas perspectivas de desarrollo y mejoramiento expresivo, me re

refiero al docente a quien se le da una serie de alternativas de solución, que resultan propicias para el encauzamiento, orientación y la obtención de los objetivos propuestos, en un marco de libertad y proyección profesional.

Finalmente, puede decirse que para mejorar los resultados negativos por medio del lenguaje oral, problemas presentes en niños como adultos, es necesario determinar qué es el lenguaje y lo que se quiere lograr de él, para ello, es primordial analizar como ha sido la actuación del docente desde el pasado hasta el presente y determinar así sus causas y efectos, y partir de lo ya conocido para obtener mejores resultados como los ciudadanos que hacen uso de la lengua hablada y así, construir un mundo nuevo, mediante la ejercitación y uso continuo de la lengua oral.

B I B L I O G R A F I A

- ALBARRAN, Agustín Antonio. Diccionario pedagógico. 5a. ed. Ed. - Siglo Nuevo Editores, S.A., México. 1980. 203 pp.
- GARCIA, Ramón, et. al. Pequeño Larousse Ilustrado. Talleres gráficos de printer Colombiana, Ed. Larousse, Colombia. 1993. -- 1663 pp.
- FOWLER, Roger, et. al. Lenguaje y Control. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1993. 287 pp.
- JUAREZ SANCHEZ, Adoración y Monfort, Marc. Estimulación del Lenguaje Oral. Un modelo interactivo para niños con dificultades Ed. Santillana, S.A., AULA XXI, España. 1989. 220 pp.
- MUSSEN, Paul Henry, et. al. Desarrollo de la personalidad en el niño. 2a. ed. Ed. Trillas, México. 1991. 563 pp.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Consejo Nacional Técnico de la educación. Cuadernos. La lectura, la escritura y la expresión oral. Práctica Pedagógica. Volumen 7, México. 1983. 88 pp.
- Guía para el maestro. Educación Primaria. Primer grado. México. 1992. 149 pp.
- Libro para el maestro. Educación Primaria. Primer grado. México. 1980. 411 pp.
- Programa de Educación Preescolar. Cuadernos. Libro 1. Planificación general del programa. Talleres de Gramo Cia. Impresora, S.A. de C.V. México. 1988. 367 pp.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. México. 1988. 367 pp.
- El Lenguaje en la escuela. 2a. ed. Talleres de Impresora y Editora Xalco, S.A. de C.V., México. 1990. 138 pp.
- WOOLFOLK, Anita E. Psicología educativa. 3a. ed. Ed. Prentice -- Hall Hispanoamericana, S.A., México. 1990. 649 pp.